Boletin MICROFINANCIERO

No.10

DE CENTROAMÉRICA Y DEL CARIBE Diciembre 2017





ÍNDICE

Presentación	2
	3
El Salvador	8
Honduras	
Nicaragua	
Costa Rica	23
Panamá	
República Dominicana .	33
Tabla de Indicadores	38
Agradecimientos	40

NOTA ESTADÍSTICA

Los datos utilizados en este Boletín Microfinanciero tienen fecha de corte 31 de diciembre del 2017, totalizando la información de 89 Instituciones de Microfinanzas (IMF) del Istmo Centroamericano (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá) y del Caribe (República Dominicana). Toda la información ha sido suministrada voluntariamente por las IMF, procesada y analizada por la Unidad de Información y Análisis de REDCAMIF.

Los datos recopilados son de suficiente calidad y han sido analizados para la parametrización del desempeño de la industria de microfinanzas de Centroamérica y República Dominicana. El informe incluye un análisis del desempeño global de las microfinanzas en cada país y separa el análisis por escala y forma legal de las instituciones para lograr una mejor comparación y análisis del impacto de los diferentes actores en el desempeño institucional.

Para efectos del presente estudio la clasificación de las Instituciones de Microfinanzas por grupo par por escala se basa en el tamaño de la cartera de créditos de las instituciones. Las IMF grandes tienen una cartera mayor a US\$ 15 millones, las IMF medianas presentan una cartera entre US\$ 4 y US\$ 15 millones y las IMF pequeñas están conformadas por instituciones con una cartera inferior a US\$ 4 millones.



PRESENTACIÓN

La Red Centroamericana y del Caribe de Microfinanzas (REDCAMIF) ha priorizado desde sus inicios la promoción de la transparencia financiera y social de la industria de las Microfinanzas de la región, en especial de las Instituciones de Microfinanzas afiliadas a las siete Redes Nacionales que conforman REDCAMIF, a través de los diversos mecanismos existentes en el mercado y la creación de nuevos esquemas de información.

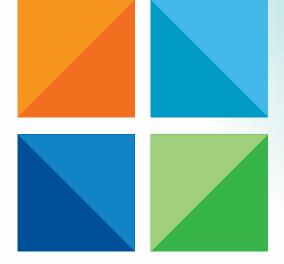
En nombre de la Junta Directiva de REDCAMIF me complace presentar el "Boletín Microfinanciero de Centroamérica y del Caribe 2017" en su décima edición, la cual incluye un análisis del contexto macroeconómico y las tendencias de los principales indicadores de desempeño financiero y social del sector para cada país.

El crecimiento económico de la región Centroamericana y República Dominicana durante el 2017 fue de 3.9%, porcentaje superior tanto al promedio mundial (3.8%) como al de América Latina y el Caribe (1.3%) en base a lo señalado por el Consejo Monetario Centroamericano (SEMCA) en su Informe Macroeconómico Regional 2017. La inflación se ubicó dentro de los rangos establecidos por los Bancos Centrales en la mayoría de los países (4.2%); asimismo, la posición externa mejoró debido al incremento del ingreso por remesas familiares y al aumento de las exportaciones de servicios. Las importaciones de la región crecieron 5.0% con relación al 2016 impulsadas por el alza de las compras de combustibles y lubricantes. Las exportaciones FOB incrementaron 7.6% como consecuencia de la recuperación de las ventas externas de Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua.

En el caso específico del sector microfinanciero en Centroamérica y República Dominicana, los datos de las Instituciones de Microfinanzas incluidas en el informe revelan un crecimiento sostenido de la cartera de crédito y del número de prestatarios en la mayoría de los países de la región; sin embargo, se dio un aumento de la cartera en riesgo durante el último año, lo que afectó los niveles de rentabilidad de las instituciones. Pese al difícil contexto marcado en algunos países por la inestabilidad política y social, la inseguridad ciudadana y los efectos del cambio climático; y en otros países, por el incremento de los competidores que añaden una presión adicional al desempeño de las instituciones, el sector ha evolucionado satisfactoriamente en el diseño, innovación y adecuación de productos y servicios financieros y no financieros que permiten la inclusión financiera de personas de bajos ingresos. Esto contribuye con el propósito de mejorar su calidad de vida y la de sus familias; y a su vez, reducir los elevados niveles de pobreza y desigualdad económica y social que han prevalecido en la región.

REDCAMIF agradece a las Instituciones de Microfinanzas de Centroamérica y del Caribe que facilitaron su información, a las Redes Nacionales de Microfinanzas y en particular al apoyo brindado por los organismos patrocinadores como Appui Au Développement Autonome (ADA), al Gobierno del Gran Ducado de Luxemburgo y al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), así como a la Unidad de Información y Análisis que elaboraron esta décima edición del Boletín Microfinanciero de Centroamérica y del Caribe.

Mercedes Canalda de Beras-Goico
Presidente
Junta Directiva REDCAMIF



En el 2017 la economía¹ de Guatemala reflejó un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del 2.8%, cifra inferior al 3.1% registrado en el 2016. El incremento de la demanda tanto interna como externa favoreció el crecimiento económico del país. El aumento en la demanda externa fue el resultado del alza en el volumen exportado de diferentes productos, entre ellos: níquel, banano, grasas, aceites comestibles, bebidas alcohólicas y vinagres, manufacturas de papel y cartón, café, hierro y acero. Las actividades económicas que incidieron positivamente en el crecimiento del PIB fueron: comercio al por mayor y al por menor, servicios privados, industrias manufactureras, transporte, alimentos y comunicaciones, agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.

La inflación mostró una tendencia alcista durante el 2017 cerrando a diciembre en 5.6%, este resultado se debió a choques de oferta de naturaleza temporal originados en la división de gasto de alimentos y bebidas no alcohólicas. El valor de las exportaciones FOB llegó a US\$ 11,118.4 millones, superior en US\$ 537.3 millones al valor registrado en el 2016. Al igual que las exportaciones, el valor FOB de las importaciones incrementó con respecto al 2016 en US\$ 1,342.9 millones (8.5%) totalizando al finalizar el 2017 US\$ 17,109.9 millones. Las remesas familiares en el 2017 sumaron US\$ 8,338.4 millones, provenientes en su mayoría de los Estados Unidos.

El presente análisis financiero de país se basa en los datos de 13 Instituciones de Microfinanzas (IMF) que reportaron su información de manera constante a la Unidad de Información y Análisis de REDCAMIF durante el período 2015-2017. A diciembre del 2017, las IMF de Guatemala disponían de una red de 138 oficinas





concentradas principalmente en los departamentos de Huehuetenango, Totonicapán, Quiché y Ciudad de Guatemala. El capital humano estaba integrado por 1,446 empleados de los cuales el 51% eran oficiales de crédito.

La cartera de créditos de las IMF locales estuvo destinada principalmente hacia el financiamiento de las actividades de comercio y agropecuaria, que representaban al cierre del año 2017 el 45.6% y 17.2% del total de la cartera del país, respectivamente. Con respecto a la distribución de la cartera por plazos, el 46.9% de los créditos se colocaron a un plazo inferior a 12 meses y el 53.1% a plazos mayores a 12 meses.

Al igual que en años previos, los préstamos de las Instituciones de Microfinanzas del país fueron colocados en su mayoría mediante la metodología de créditos individuales, los que al finalizar el 2017 constituían el 66.3% del portafolio de préstamos. El mayor alcance de clientes fue posible gracias al empleo de metodologías grupales (bancos comunales y grupos solidarios) las que en conjunto totalizaron el 73.9% de los clientes atendidos.

Un poco más del 70% de los clientes a nivel nacional pertenecen a zonas rurales lo que está alineado con la

¹Fuente: Los datos del contexto económico provienen del Informe Guatemala en cifras 2017, Banco de Guatemala.



misión social de las instituciones del sector de atender a personas de escasos recursos económicos. Según la última "Encuesta Nacional de Condiciones de Vida" publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el 59.3% de la población nacional vive en pobreza, la que se acentúa en áreas rurales donde este indicador llega a 76.1% casi el doble al registrado en las zonas urbanas. En relación con la distribución de clientes por género, el 78.3% son mujeres, lo que evidencia el enfoque de género de las Instituciones de Microfinanzas locales dadas las profundas desigualdades que prevalecen entre hombres y mujeres en el país.

Al cierre del año 2017, del total de IMF evaluadas el 23.1% atiende a clientes de ingresos medios y el 76.9% a clientes de ingresos bajos. Con respecto a la eficiencia social, de las 13 IMF analizadas 5 presentaron una excelente eficiencia social, 1 obtuvo una buena eficiencia social, 3 alcanzaron una moderada eficiencia social y 4 una débil eficiencia social. Cabe señalar que las instituciones con una débil eficiencia social incrementaron en un 100% durante el período 2015-2017.

A diciembre del 2017, la cartera agregada de las IMF del país totalizó US\$ 129.6 millones y los prestatarios agregados ascendieron a 164,733. Durante el período en estudio, la tendencia tanto de la cartera como de los prestatarios agregados fue positiva como lo ilustra el gráfico 1, ambos indicadores registraron crecimientos del 34.6% y 16.5% respectivamente. El incremento de la cartera agregada y de los prestatarios agregados se debió entre otros factores, a la diversificación de los productos y servicios para atender las diferentes necesidades de los clientes, a la poca penetración bancaria en zonas rurales que es aprovechada por el sector de microfinanzas y a la expansión de cobertura geográfica que experimentaron las IMF en los últimos tres años. Adicionalmente, hubo una creciente demanda de recursos financieros y no financieros para el financiamiento de emprendimientos de la población joven perteneciente a la economía informal que también contribuyó al crecimiento del sector en términos de escala y alcance.



Por grupo par por escala, los prestatarios agregados de todas las instituciones sin importar el tamaño crecieron durante el período 2015-2017, siendo las IMF pequeñas las que reflejaron el mayor incremento (69.3%). El crecimiento de la cartera agregada fue variable dependiendo de la escala de las IMF; en este particular, las IMF medianas incrementaron 51.9%, las IMF grandes aumentaron 27.9% y las IMF pequeñas crecieron el 18.2%.

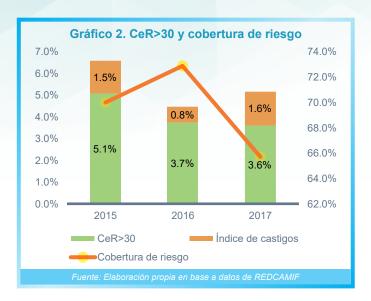
El saldo promedio de crédito por prestatario de las Instituciones de Microfinanzas locales también aumentó en los últimos tres años. La mediana de dicho indicador cerró el 2017 en US\$ 810, lo que representa un incremento del 29.7% con respecto al 2015 cuyo monto fue de US\$ 624.

Guatemala es uno de los países de la región más afectado por el sobreendeudamiento de los clientes, problema que se agudizó con la llegada de nuevas Instituciones de Microfinanzas que saturaron el mercado; sin embargo, la Red de Instituciones de Microfinanzas de Guatemala (REDIMF) conformó una Comisión de Sobreendeudamiento que lanzó en el 2015 una Campaña Nacional contra el Sobreendeudamiento y elaboró un estudio relacionado con el tema; asimismo, las IMF a nivel interno mejoraron su gestión de cobro y recuperación de

Guatemala



cartera. Lo mencionado anteriormente, tuvo un efecto positivo en la calidad de la cartera de las instituciones, el gráfico 2 refleja la mediana del indicador de cartera en riesgo mayor a 30 días (CeR>30) que pasó de 5.1% en el 2015 a 3.6% en el 2017.

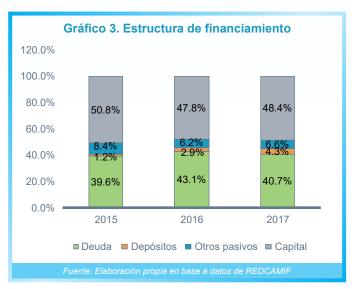


De acuerdo con su escala, las IMF grandes redujeron la mediana del CeR>30 en 13.5%; caso contrario sucedió con las IMF pequeñas y medianas que registraron incrementos del 24.4% y 40.9% respectivamente.

La mediana del índice de créditos castigados después de reflejar 1.5% en el 2015 se redujo a 0.8% en el 2016; no obstante, en el 2017 cerró en 1.6%. La mediana del indicador de cobertura de riesgo en el 2016 registró su cifra más alta de 72.9%; sin embargo, en el 2017 el indicador descendió a 65.7% quedando de esta manera las instituciones cada vez más desprotegidas ante posibles pérdidas ocasionadas por el no pago de los préstamos.

Referente a la gestión financiera, la principal fuente de financiamiento de las Instituciones de Microfinanzas de Guatemala fue el patrimonio manteniéndose en los últimos tres años por encima del 47% del total de la

estructura de fondeo. Tal como se observa en el gráfico 3 la participación de la deuda y de los depósitos como fuentes de financiamiento incrementó durante el período analizado, aunque el crecimiento de los depósitos fue más acentuado que el de la deuda pasando de representar el 1.2% en el 2015 a 4.3% en el 2017. Los depósitos del sector fueron captados únicamente por las instituciones que operan bajo la figura jurídica de Cooperativas de Ahorro y Crédito.



Como resultado del aumento de los préstamos, la mediana del índice de endeudamiento experimentó un ligero incremento al pasar de 1.03% en el 2015 a 1.05% en el 2017; sin embargo, es de considerar que el indicador del país es uno de los bajos de la región dado que la mayoría de las instituciones que integran el sector son Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que tradicionalmente tienen menor acceso a créditos en comparación con instituciones de otros países que tienen forma legal de bancos o financieras.

La mediana del índice de patrimonio/total activos fue superior al 47% durante el período evaluado, lo que indica que las IMF del sector poseen suficientes recursos propios para absorber posibles pérdidas derivadas de



los riesgos de su operatividad; dentro de los cuales se incluyen, riesgo de crédito, riesgo de mercado, riesgo de liquidez, entre otros.

Un factor a considerar es la aprobación de "Ley de Entidades de Microfinanzas y de Entes de Microfinanzas sin Fines de Lucro" por parte del Congreso de la República en abril del 2016, la cual pretende alcanzar un mayor grado de profundización, inclusión financiera y desarrollo de la microempresa a nivel nacional. Dicha ley incrementa el acceso de microempresarios a financiamiento por parte de más entidades reguladas y a la vez permite gestionar más eficientemente el riesgo de entidades dedicadas a las microfinanzas y promover la transparencia del sector.

Con esta ley, las instituciones que decidan transformarse (al cumplir con los requisitos de capital mínimo exigido) en Microfinancieras de Ahorro y Crédito (MAC) podrán captar recursos del público a través de depósitos de ahorro y a plazo, adicionalmente podrán emitir deuda. Las instituciones que se transformen en Microfinancieras de Inversión y Crédito (MIC) podrán captar recursos únicamente por emisión de deuda. Los dos tipos de institución prestarán servicios financieros y serán supervisadas por la Superintendencia de Bancos.

El gráfico 4 ilustra el comportamiento de los indicadores de productividad del sector durante el período 2015-2017. La mediana del índice número de préstamos por empleado registró un incremento del 8.4%; mientras que la mediana del índice número de préstamos por oficial de crédito decreció en 21.0%. Cabe destacar, que la brecha entre la productividad de los empleados y la de los oficiales de crédito se redujo de 2.15 veces en el 2015 a 1.55 en el 2017, lo que apunta a que los préstamos están siendo colocados de forma más ágil con menos procesos burocráticos.



Con respecto a la eficiencia operativa, el índice de gastos operativos del país se mantuvo por debajo del 24% en los últimos tres años. Según la escala de las instituciones, las IMF pequeñas reflejaron los gastos operativos más altos, registrando al cierre del año 2017 una mediana del índice de gastos operativos de 36.4%; por el contrario, las IMF medianas administraron de mejor manera sus gastos operativos al presentar la mediana más baja del sector (17.3%).

Un elemento para considerar es que los gastos operativos del sector microfinanciero en Guatemala son elevados al ser comparados con los de la región debido a que gran parte de la cartera de créditos de las IMF se distribuye fuera de la capital en zonas de difícil acceso, lo que genera mayores gastos de comunicación y transporte, elevando el total de gastos operativos.

En términos de rentabilidad como muestra el gráfico 5, la mediana del índice de Retorno sobre Activos (ROA) después de reflejar en el 2016 una pequeña reducción con relación al 2015, en el 2017 alcanzó su cifra más alta en los últimos tres años de 3.0%; en contraste, la

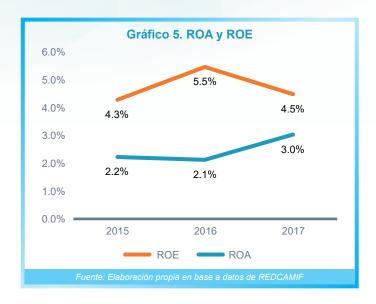
Guatemala

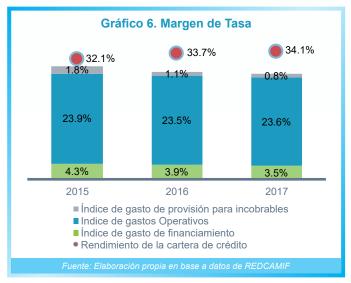




mediana del índice de Retorno sobre Patrimonio (ROE) disminuyó el 18% en el 2017 con relación al 2016 finalizando en 4.5%. El resultado positivo del ROA durante el último año estuvo influenciado por la disminución de los gastos financieros y de provisión y por el incremento de los ingresos financieros, elementos que en conjunto contrarrestaron el ligero aumento de los gastos operativos que se dio durante el año 2017.

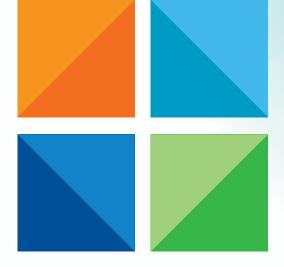
se redujeron a nivel generalizado, siendo la reducción de los gastos operativos la de mayor impacto ya que tienen mayor peso dentro de la estructura de gastos totales. En este particular, el margen de intermediación alcanzado en los últimos tres años por las Instituciones de Microfinanzas del país les brinda flexibilidad para soportar su pesada estructura de gastos y alcanzar buenos niveles de rentabilidad.





Durante el período en estudio la mediana del ROA de las IMF pequeñas y de las IMF grandes crecieron en 34.0% y 12.2% respectivamente, siendo las IMF medianas el único grupo en que la mediana disminuyó en 84.6%. Al terminar el 2017 el ROA fue de 3.3% para las IMF pequeñas, 0.2% para las IMF medianas y 4.4% para las IMF grandes.

Al analizar la descomposición del ROA del sector, el margen entre los ingresos provenientes de cartera y los gastos operativos, gastos financieros y gastos de provisión aumentó en los últimos tres años. El gráfico 6 ilustra la tendencia positiva tanto del rendimiento de la cartera como de los gastos. El rendimiento de cartera pasó de 32.1% en el 2015 a 34.1% en el 2017 y los gastos



El Salvador registró un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB)¹ del 2.4% durante el 2017 que fue impulsado por el dinamismo en los sectores agropecuario, comercio, restaurantes y hoteles, construcción e industria manufacturera. La inversión extranjera directa en el 2017 fue la más alta de los últimos 10 años con US\$ 791.7 millones debido en parte a la estabilidad macroeconómica y las políticas públicas que generaron certidumbre, favoreciendo la inversión. Las exportaciones durante el 2017 sumaron US\$ 5,760 millones, lo que representa un incremento del 6.3% con respecto al 2016, el cual estuvo asociado con el aumento de las exportaciones de origen industrial. Las importaciones de bienes del 2017 ascendieron a US\$ 10,592.8 millones, monto mayor en US\$ 763.5 millones al acumulado en el año previo.

En el 2017 las remesas familiares totalizaron US\$ 5,021.3 millones cifra superior en US\$ 445.3 millones al valor registrado en el 2016, siendo Estados Unidos el país que más envió remesas con US\$ 4,684.5 millones, lo que constituye el 93.3% del total recibido durante el año. A pesar de las reducciones de precios que se registraron en la canasta básica de bienes de consumo básico, la inflación incrementó en el 2017 en comparación con el año previo y cerró en 2.04%.

El sector de Microfinanzas de El Salvador que se analiza en el presente boletín está representando por 9 Instituciones de Microfinanzas (IMF) que reportaron su información a la Unidad de Información y Análisis de REDCAMIF de forma consecutiva durante el período 2015-2017.

Al cierre del año 2017 las IMF del país disponían de 93 oficinas concentradas principalmente en los departamentos de San Salvador, San Miguel y Usulután. Los colaboradores totalizaron 1,396 de los cuales el 40% eran oficiales de crédito. Los créditos del sector de microfinanzas fueron destinados principalmente





al financiamiento de las actividades económicas de comercio que representa el 39.5% del total de la cartera del país y a vivienda que constituye el 24.8% de la cartera de créditos. La metodología más utilizada por las IMF locales para la colocación de los préstamos fue la individual, aunque algunas de las instituciones emplean metodologías grupales como grupos solidarios y bancos comunales.

En términos de eficiencia social, de las 9 instituciones evaluadas 1 IMF reflejó débil eficiencia social, 5 IMF mostraron eficiencia social moderada, 2 IMF lograron buena eficiencia social y 1 IMF alcanzó la excelencia en eficiencia social. En cuanto al nicho de mercado atendido, el 33.3% de las instituciones presta sus servicios a clientes de ingresos medios y el 66.7% a clientes de bajos ingresos, demostrando que la mayor parte de las IMF del sector se enfocan en apoyar el desarrollo financiero y no financiero de microempresarios de escasos recursos económicos.

Del total de los prestatarios activos del sector el 57.0% son mujeres, manteniendo un enfoque de género debido a las desigualdades económicas y sociales que prevalecen entre hombres y mujeres en el país. Las mujeres en El Salvador, al igual que en la mayoría de los países de la

¹Fuente: Los datos del contexto económico provienen del Informe Macroeconómico Diciembre 2017, Banco Central de Reserva de El Salvador

El Salvador

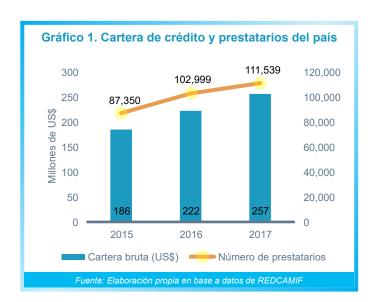




región, tienen menor acceso que los hombres al sistema financiero económico formal, a un trabajo digno, a salud y a educación.

Por sector geográfico, el 54.8% de la cartera de créditos está colocada en zonas rurales, en alineamiento con los niveles de pobreza y desempleo que se registran en esta zona, los cuales son más elevados que los indicadores urbanos. De acuerdo con la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) 2016, el ingreso de los hogares rurales (US\$ 368.6) es mucho menor al de los hogares urbanos (US\$ 646.9); considerando este hecho, las IMF del país pretenden ofrecer sus productos y servicios a la población que dadas sus características económicas y sociales son consideradas vulnerables.

Como ilustra el gráfico 1, los prestatarios agregados y la cartera agregada de las Instituciones de Microfinanzas Salvadoreñas presentaron un crecimiento sostenido durante el período 2015-2017; en tanto que los prestatarios agregados incrementaron 27.7%, la cartera agregada aumentó en 38.0% para este período. Las alzas en ambos indicadores fueron congruentes con la diversificación e innovación de productos y servicios adaptados a las necesidades de los clientes. Asimismo, el empleo de nuevas herramientas tecnológicas para agilizar el proceso de crédito y la incursión a nuevos mercados contribuyeron al crecimiento de la cartera y de los clientes.



Según el análisis por escala, en los últimos tres años las IMF medianas reflejaron el mayor crecimiento de cartera agregada que fue del 44.6%, seguidas por las IMF grandes con 38.1% de crecimiento y las IMF pequeñas que lograron un incremento del 4.1%. Los prestatarios agregados presentaron el mismo comportamiento de la cartera según la escala de las instituciones. Las IMF medianas aumentaron en 48.3%, mientras que las IMF grandes y pequeñas aumentaron el indicador en 21.9% y 16.8% respectivamente.

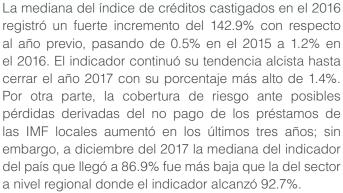
La mediana del saldo promedio del crédito por prestatario se mantuvo por encima de US\$ 1,530, al finalizar el año 2017 registró su valor más alto de los últimos tres años que fue US\$ 1,580.5. Este indicador en El Salvador es más alto que el de la región donde el saldo a diciembre 2017 fue de US\$ 1,228. Esto tiene su explicación en que una porción significativa de la cartera de créditos a nivel nacional estuvo destinada a préstamos de vivienda, los que generalmente son de mayor cuantía en términos de montos y plazos en comparación con los créditos de otras actividades económicas.

El crimen y la violencia representan una constante amenaza al desarrollo económico de un país ya que hacen más costosa la generación y desarrollo de negocios, afectan negativamente las decisiones de inversión y obstaculizan la creación de empleo. Estos factores tienen un fuerte impacto en la calidad de la cartera de las Instituciones de Microfinanzas de El Salvador, siendo un país con un indicador de cartera en riesgo entre los más altos de la región.

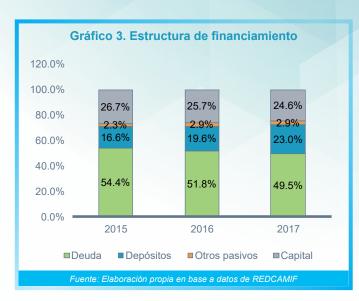
En los últimos dos años la mediana del indicador cartera en riesgo mayor a 30 días mejoró con relación al 2015 pasando de 6.5% a 4.3% en este período (Ver gráfico 2). Lo anterior, se debe en gran medida a la aplicación de castigos que eliminaron de la cartera los préstamos con mayores atrasos en los pagos. Adicionalmente, muchas de las instituciones implementaron una serie de medidas a fin de reducir su cartera en riesgo como el fortalecimiento del proceso crediticio, ajustes en sus políticas de crédito y capacitación al personal en temas de cobro efectivo y gestión de riesgo.







La estructura de financiamiento del sector de Microfinanzas salvadoreño no presentó variaciones significativas durante el período 2015-2017 (Ver gráfico 3). Aunque la participación de la deuda dentro de la mezcla de fondeo disminuyó con respecto a los años anteriores, continúa siendo la principal fuente de financiamiento de las IMF locales con un 49.5% de participación dentro de la estructura al finalizar el 2017. Los depósitos incrementaron los últimos tres años dadas las estrategias de comercialización dirigidas a fomentar la captación de ahorros de los asociados en el caso de las cooperativas de ahorro y crédito; y del público en general, en el caso de las instituciones reguladas.



La mediana del índice de endeudamiento de las Instituciones de Microfinanzas locales osciló entre 3.3 veces y 3.6 veces durante el período analizado, cifras superiores a las registradas por el sector microfinanciero a nivel regional cuya mediana para este indicador no superó las 2.7 veces. Esto es el resultado del alto nivel de apalancamiento que sostienen las IMF del país a través de deuda ya que una parte significativa del sector opera bajo la figura jurídica de cooperativas y sociedades anónimas, las que regularmente tienen un mayor a acceso a fondos tomados en préstamos.

En cuanto a la solvencia, el índice de patrimonio/total activos reflejó a diciembre del año 2017 una mediana de 21.9%, lo que evidencia suficiencia de recursos para asumir posibles pérdidas derivadas de los riesgos generados en la operatividad del sector. La participación de la cartera de créditos dentro de los activos totales de las IMF a nivel nacional se mantuvo en un porcentaje cercano al 80%, valor similar al del resto de instituciones de la región cuyo activo más representativo es el portafolio de préstamos.

Con respecto a la productividad de los empleados, la mediana del número de préstamos por empleado finalizó el año 2017 en 89, valor similar al reflejado por

El Salvador



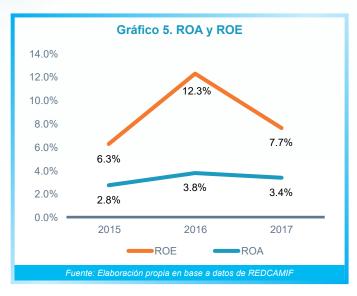
el sector en Centroamérica y República Dominicana a la misma fecha de corte. En el caso de la productividad de los oficiales de crédito, como se muestra en el gráfico 4, no se registraron variaciones drásticas durante el período analizado. La mediana del indicador número de préstamos por oficial de crédito del país en los últimos tres años no superó los 220; mientras que la del sector a nivel regional se mantuvo entre 240 y 232 préstamos por oficial de crédito.



La eficiencia operativa medida a través del índice de gastos operativos demuestra que las IMF Salvadoreñas fueron más eficientes administrando sus gastos que el resto de instituciones de la región, dado que la mediana de este indicador en el país cerró el año 2017 con 18.9%; en el sector de Microfinanzas de Centroamérica y República Dominicana el resultado fue 21.1%. Según su escala, las IMF pequeñas y grandes después de reflejar una ligera reducción en el 2016 con relación al año previo, en el 2017 presentaron sus cifras más altas de 24.9% y 17.3% respectivamente; caso contrario sucedió con las IMF medianas que mejoraron su eficiencia operativa al pasar de 18.0% en el 2015 a 16.1% en el último año.

En términos de rentabilidad, ambos indicadores el Retorno sobre Activos (ROA) y el Retorno sobre Patrimonio

(ROE) de las IMF locales presentaron una tendencia similar; sin embargo, como ilustra el gráfico 5 las fluctuaciones del ROE fueron más acentuadas que las del ROA. La mediana de ambos índices después de reflejar en el 2016 un fuerte incremento con respecto al 2015, en el 2017 iniciaron un comportamiento negativo hasta finalizar el año con un ROA de 3.4% y un ROE de 7.7%.

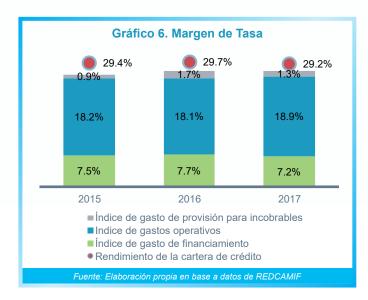


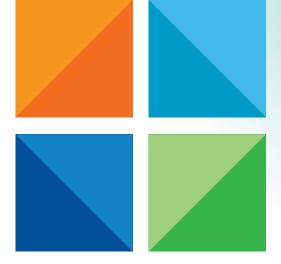
A Diciembre del 2017 las IMF medianas mostraron el ROA más alto del sector con 3.7%, seguidas por las IMF grandes con 2.8% y las IMF pequeñas con 2.0%. En cuanto a la mediana del ROE, en los últimos tres años las IMF grandes y medianas crecieron 88.7% y 62.7% respectivamente; en contraste, las IMF pequeñas disminuyeron 1.0%, mostrando al cierre del año 2017 los siguientes resultados: IMF medianas 12.6%, IMF grandes 11.4% e IMF pequeñas 3.4%.

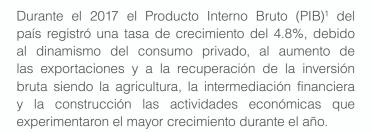
Durante el período analizado, el margen financiero entre el rendimiento de la cartera de crédito y los gastos totales fue estrecho (Ver gráfico 6). Los ingresos recibidos por las IMF salvadoreñas en concepto de intereses y comisiones de los préstamos fue uno de los más bajos del sector microfinanciero en Centroamérica y República Dominicana; al finalizar el 2017, la mediana del rendimiento de cartera del país fue de 29.2% y la mediana de este



indicador en la región fue de 32.4%. Asimismo, las IMF locales sostienen una pesada carga de gastos, siendo los gastos operativos los de mayor cuantía debido a los altos costos de gestión de los créditos.

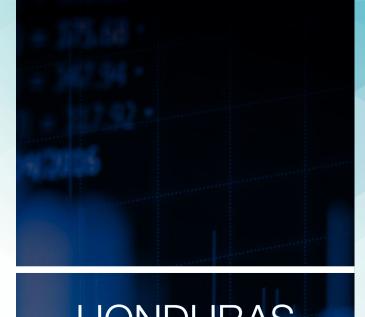






En el 2017 la inflación permaneció controlada en 4.7% manteniéndose con este resultado dentro del rango meta establecido por el Banco Central. El volumen de la inversión extranjera directa (IED) hacia Honduras fue moderado; al cierre del año 2017 alcanzó US\$ 1,186 millones, monto ligeramente superior al registrado en el año anterior (US\$ 1,002 millones). Al igual que los años previos la balanza comercial fue deficitaria, las importaciones de mercancías aumentaron por la demanda interna de productos alimenticios elaborados, productos de industrias químicas, manufacturas y máquinas y aparatos eléctricos. Las exportaciones fueron afectadas por la caída internacional de algunos productos como la madera, el zinc y el plomo; sin embargo, ésto fue compensado por alzas en los volúmenes exportados y mejoras en los precios de algunos productos tradicionales como el café, el azúcar, el aceite de palma y el banano y por otros productos no tradicionales como el camarón y la tilapia.

Las remesas constituyeron la principal fuente de divisas de Honduras, inclusive por encima de las exportaciones de productos tradicionales como el café, representando más del 19% del PIB del país, procedentes principalmente de Estados Unidos donde un poco más de 1 millón de hondureños viven legal o ilegalmente. En el 2017 Honduras recibió US\$ 4,428 millones en concepto de





remesas lo que representa un incremento del 12.7% respecto al 2016. Por otra parte, de acuerdo a cifras oficiales publicadas en el 2017 por el Instituto Nacional de Estadística (INE) la tasa de desempleo se situó en 6.7% de la población económicamente activa.

En el presente informe a fin de evaluar el sector microfinanciero en Honduras, se tomó como referencia a 19 Instituciones de Microfinanzas que reportaron su información durante el período 2015-2017 a la Unidad de Información y Análisis de REDCAMIF. A diciembre 2017, las IMF locales disponían de una red de 251 sucursales distribuidas a lo largo del territorio nacional; aunque existe una alta concentración en los departamentos de Cortés, Comayagua y Yoro los que en conjunto sumaban el 38.1% del total de oficinas. Con respecto al personal, los colaboradores totalizaron 2,655 de los cuales el 44% eran oficiales de crédito, siendo ambas cifras las más altas registradas en los últimos tres años.

Los préstamos del sector microfinanciero hondureño estuvieron dirigidos principalmente hacia el desarrollo de actividades económicas de comercio, vivienda y agricultura, que a diciembre del año 2017 constituían el 39.2%, 23.7% y 22.9% de la cartera de créditos del país, respectivamente. En este particular, organizaciones

¹Fuente: Los datos del contexto económico del país fueron tomados del Programa Monetario 2018 - 2019 del Banco Central de Honduras.



nacionales e internacionales como Fundación José María Covelo y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) han proporcionado a las IMF locales financiamientos destinados al fortalecimiento de dichos sectores económicos dado su fuerte potencial de crecimiento y su aporte al PIB del país.

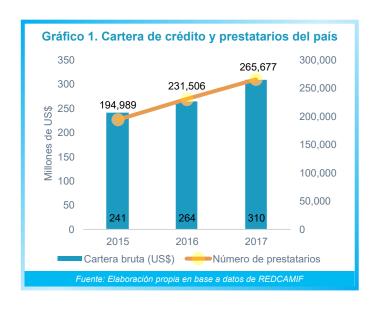
La metodología de crédito más utilizada para la colocación de los préstamos a nivel nacional fue la individual, misma que representaba a diciembre del 2017 el 73.2% de los clientes atendidos y el 92.1% de la cartera total. Adicionalmente, algunas de las instituciones del sector emplean metodologías de créditos grupales a través de las cuales pretenden llegar a los microempresarios de más bajos ingresos y con más limitaciones para acceder a financiamientos dentro del sistema financiero formal.

De acuerdo al INE en su informe Hogares en Condiciones de Pobreza 2016, el 60.9% de los hogares hondureños se encontraba en condiciones de pobreza ya que sus ingresos se ubicaron por debajo del costo de una canasta básica de consumo, de ese porcentaje el 38.4% lo hacía en extrema pobreza (menos de US\$ 2.5 diarios), concentrándose dicha pobreza extrema en las zonas rurales (6 de cada 10 hogares). Por lo mencionado anteriormente y atendiendo su misión social de prestar sus servicios a las personas más pobres del país, el 56.0% de la cartera de las Instituciones de Microfinanzas locales fue destinada en el 2017 al sector rural. Asimismo, del total de prestatarios activos el 53.1% son mujeres, lo que evidencia igualdad de oportunidades de acceso a un financiamiento entre hombres y mujeres, permitiendo la inclusión financiera de un grupo considerado con alta vulnerabilidad económica y social.

Los indicadores sociales de Honduras han sido históricamente alarmantes, según datos publicados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el 2015, el país ocupó el puesto 130 a nivel mundial en el índice de desarrollo humano. En referencia

a la eficiencia social, de las 19 IMF analizadas, el 26.3% presentó una moderada eficiencia social, el 52.6% una buena eficiencia social y el 21.1% una excelente eficiencia social, destacando que durante el período en estudio ninguna de las instituciones evaluadas reflejó una débil eficiencia social. En cuanto al nicho de mercado, el 37% de las 19 instituciones atienden a clientes de ingresos medios y el 63% a clientes de ingresos bajos.

Como se aprecia en el gráfico 1, la cartera agregada y los prestatarios agregados de las IMF presentaron un crecimiento sostenido durante el período 2015-2017. En los últimos tres años, la cartera agregada del sector incrementó 28.6% al pasar de US\$ 240.8 millones en el 2015 a US\$ 309.6 en el 2017 y los prestatarios agregados aumentaron 36.3% finalizando el último año en 265,667. El incremento de ambos indicadores se debió a la creación de nuevos productos y servicios, a la expansión geográfica de las instituciones, a la adaptación de los créditos según las necesidades de los clientes, al mejor ambiente macroeconómico y a los mayores recursos disponibles para el desarrollo de la micro y pequeña



Honduras



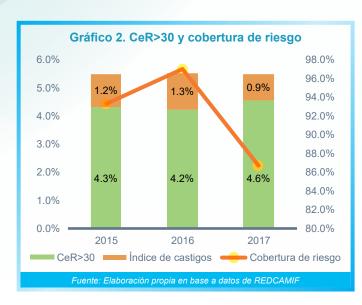
empresa del país.

Por grupo par escala, las IMF medianas fueron las que reflejaron el mayor incrementó en la cartera agregada con 62.5%, las IMF pequeñas y grandes crecieron aunque en menor cuantía, registrando aumentos del 32.9% y 0.1% respectivamente. Con respecto a los prestatarios agregados, las IMF medianas fueron las que reflejaron el mayor crecimiento con 39.1% seguidas por las IMF grandes con 22.9% y las IMF pequeñas con 6.6%.

A pesar de que el saldo promedio de crédito por prestatario de Honduras reflejó un incremento del 13.7% en los últimos tres años, al cierre del año 2017 la mediana del indicador del país (US\$ 954.8) fue inferior a la registrada a nivel regional cuyo monto fue de US\$ 1,228. El aumento en el indicador fue influenciado, en parte, por el crecimiento de los negocios de los clientes, ya que en esa medida crecen sus necesidades de financiamiento.

La calidad de la cartera de las Instituciones de Microfinanzas del país ha sido afectada por factores externos como: el sobreendeudamiento de los clientes, niveles extremadamente altos de violencia provocados por las maras y otros grupos delictivos, inseguridad social, cambios climatológicos (sequías, inundaciones, plagas en los cultivos) y otros elementos que incidieron en que el sector microfinanciero del país tenga uno de los niveles de cartera en riesgo más altos de la región.

De acuerdo con el gráfico 2, la mediana del indicador de cartera en riesgo mayor a 30 días después de experimentar una ligera mejoría en el 2016 con respecto al 2015, en el 2017 presentó su porcentaje más alto de 4.6%. La desmejora en la calidad de la cartera durante el 2017 se debió en gran medida a la inestabilidad económica política y social que vivió el país en los últimos meses del año producto de los resultados electorales que dieron lugar a violentas manifestaciones que se tradujeron en saqueos, incendios de negocios, paralización de



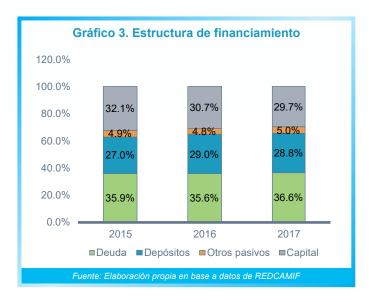
carreteras ocasionando mermas en los flujos de ingresos de los clientes del sector.

Por grupo par por escala, todas las instituciones sin importar el tamaño de sus carteras desmejoraron la calidad de su portafolio de préstamos, siendo las IMF medianas las que presentaron el mayor incremento del 26.9% en la mediana del CeR>30 al pasar de 3.9% en el 2015 a 4.9% en el 2017; aun así, fueron las IMF grandes las que al cierre del año 2017 registraron la mediana del indicador CeR>30 más alta de 5.7%.

La mediana del índice de créditos castigados del país no presentó variaciones significativas durante el período evaluado. A diciembre del año 2017, el indicador finalizó en 0.9%, siendo este porcentaje más bajo al mostrado por el sector a nivel regional el cual fue de 1.2% al mismo corte. En cuanto a la cobertura de riesgo ante posibles pérdidas derivadas del no pago de los préstamos; aunque el indicador cobertura de riesgo reflejó una importante reducción durante el último año, se mantuvo dentro del rango considerado como óptimo dentro del sector (80-120%).



La principal fuente de recursos de las Instituciones de Microfinanzas locales fue la deuda que representa el 36.6% del total de la estructura de financiamiento (Ver gráfico 3). Por su parte, el patrimonio redujo su participación en la mezcla de fondeo pasando de 32.1% a 29.7% en el período evaluado. Los depósitos pasaron de representar el 27.0% en el 2015 a 28.8% en el 2017, propiciado por la promoción de la cultura de ahorro entre



los clientes; con lo cual, las instituciones autorizadas para la captación de fondos del público crearon nuevas cuentas de ahorros.

En la medida en que las instituciones se apalancan cada vez más mediante préstamos su índice de endeudamiento tiende a incrementar, en Honduras la mediana del índice de endeudamiento del sector aumentó en 41.5% al pasar de 1.6 veces en el 2015 a 2.3 veces en el 2017. Por grupo par por escala, existe un amplio margen entre el nivel de endeudamiento sostenido por las instituciones; en tanto que las IMF grandes cerraron el año 2017 con una mediana de 4.1 veces, las IMF medianas y pequeñas mostraron indicadores de 2.3 veces y 1.7 veces.

La mediana del indicador patrimonio/total activos fue superior al 30% durante el período analizado, lo que demuestra que las IMF locales poseen los fondos necesarios para asumir con su propio patrimonio posibles riesgos derivados de su gestión institucional; dentro de los cuales, se destaca el riesgo de crédito por ser la cartera el activo de mayor representatividad (un poco más del 80% de los activos totales) y su mayor fuente generadora de ingresos.

En términos de eficiencia operativa, el índice de gastos operativos del sector microfinanciero hondureño mostró una tendencia positiva, al reducir su mediana en 12.2% durante el período 2015-2017 logrando mejorar el manejo de sus gastos. La productividad de los oficiales de crédito del sector microfinanciero en Honduras se mantuvo estable en los años 2015 y 2016 mostrando cifras cercanas a los 240 préstamos por oficial de crédito; no obstante, en el 2017 la mediana del indicador decreció a 233. Con relación a la productividad de los empleados, la mediana del número de préstamos por empleado



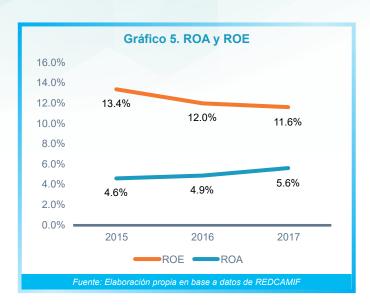
reflejó un comportamiento negativo durante el período en estudio pasando de 117 préstamos por empleado en el

Honduras



2015 a 115 en el 2016 hasta finalizar el 2017 con su valor más bajo de 108 (Ver gráfico 4).

Durante el período evaluado, la mediana del indicador retorno sobre activos (ROA) de las IMF locales creció 20.8% al pasar de 4.6% en el 2015 a 5.6% en el 2017



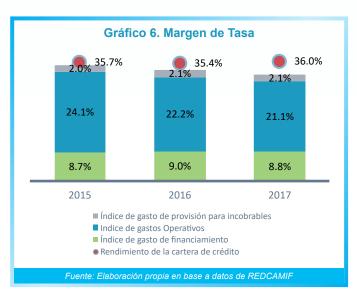
(Ver gráfico 5). Caso contrario, la mediana del índice de retorno sobre patrimonio (ROE) decreció 13.4% registrando 11.6% al cierre del 2017, porcentaje superior al mostrado por el sector a nivel regional cuyo valor al mismo corte fue de 8.1%.

Los resultados positivos del ROA fueron impulsados por la constante reducción de los gastos operativos, los que tienen un mayor peso dentro de la estructura de gastos de las IMF locales; adicionalmente, durante el 2017 los ingresos obtenidos en concepto de intereses y comisiones de los préstamos aumentaron con relación a los años anteriores, ampliándose el margen financiero entre el rendimiento de la cartera y los gastos totales, tal como demuestra el gráfico 6.

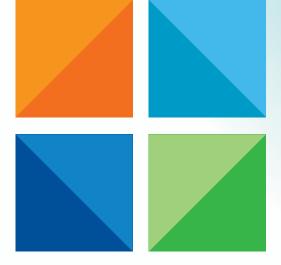
Por grupo par por escala, las IMF grandes presentaron

una reducción en la mediana del ROA de 34.6% en los últimos tres años, las IMF pequeñas y medianas reflejaron incrementos del 44.4% y 10.0% respectivamente. Al finalizar el año 2017, las IMF medianas cerraron con el ROA más alto de 6.6%, seguidas por las IMF pequeñas con 5.9% y luego las IMF grandes con 1.5% de indicador.

En cuanto a la autosuficiencia operativa, las Instituciones de Microfinanzas de Honduras superaron el punto



de equilibrio de sus operaciones dado que los ingresos operativos fueron los necesarios para cubrir los gastos totales, aseveración que parte de las cifras obtenidas por el indicador de autosuficiencia operativa del sector microfinanciero local cuya mediana de autosuficiencia operativa se mantuvo entre 120% y 122% durante el período 2015-2017.



El desempeño de la economía nicaragüense durante el 2017 fue positivo¹ propiciado por un entorno internacional más favorable caracterizado por un mayor crecimiento mundial, la estabilización de los precios de exportación, la gestión prudente de la política fiscal y la estabilidad del sistema financiero. El producto interno bruto (PIB) de Nicaragua creció 4.9% en el 2017, impulsado principalmente por mejoras en la demanda neta que compensó el menor ritmo de crecimiento del consumo y la disminución de la inversión.

La inflación se mantuvo baja durante el año aunque experimentó un repunte en el último cuatrimestre. El índice de precio al consumidor (IPC) registró una variación acumulada de 5.7% en diciembre 2017 comparado con 3.1% en diciembre 2016, siendo afectada primordialmente por cuatro divisiones: alimentos y bebidas no alcohólicas, alojamiento y electricidad, educación y transporte. Por otro lado, al finalizar el 2017 la tasa de desempleo fue de 3.3% y el subempleo de 42.7%; asimismo, durante el año el empleo formal y el salario nominal promedio crecieron 6.6% y 5.5% respectivamente.

El déficit de la cuenta corriente se redujo por segundo año consecutivo ubicándose en 5.0% del PIB. La mejoría registrada en el 2017 obedeció al repunte del sector exportador y al bajo ritmo de crecimiento de las importaciones no petroleras. El valor de las exportaciones de mercancías totalizó US\$ 2,548.3 millones en el 2017, reflejando un crecimiento del 14.5% con respecto al 2016. Las importaciones CIF ascendieron a US\$ 6,092 millones en el 2017, monto que representa un incremento del 3.5% con respecto al 2016, impulsado por el aumento de la factura petrolera y la mayor demanda de bienes intermedios para la industria y agricultura. El flujo de





remesas familiares recibidas en el año fue un elemento importante en la mejora del déficit de cuenta corriente, al crecer 10.0% con relación al año previo, totalizando al cierre del 2017 US\$ 1,390.8 millones lo que representó el 10.1% del PIB.

El sector microfinanciero nicaragüense está representado en el siguiente informe por 19 Instituciones de Microfinanzas que reportaron su información de manera continua a la Unidad de Información y Análisis de REDCAMIF durante el período 2015-2017. En los últimos tres años, la red de oficinas de las IMF locales pasó de 213 sucursales a 241 en el 2017, manteniendo una alta concentración en la capital y en el norte del país. La expansión geográfica experimentada en el sector implicó la contratación de nuevo personal tanto administrativo como de campo, resultando en un aumento del 13% en el total de empleados y 19% en los oficiales de crédito que registraron a diciembre 2017 sus cifras más altas de 3,695 y 1,426 respectivamente.

Las Instituciones de Microfinanzas del sector destinaron una parte significativa de sus recursos al fortalecimiento de las actividades económicas de comercio, agropecuaria y vivienda, las que en conjunto al cierre del año 2017

Fuente: Los datos del contexto económico provienen del Informe Anual 2017, Banco Central de Nicaragua.

Nicaragua



NCIERO DEL CARIBE

representaban un poco más del 82% del total de la cartera de créditos del país. El financiamiento dirigido para compra, ampliación y reparación de viviendas incrementó en los últimos tres años dada la importancia que tiene una vivienda en la salud y seguridad de la población.

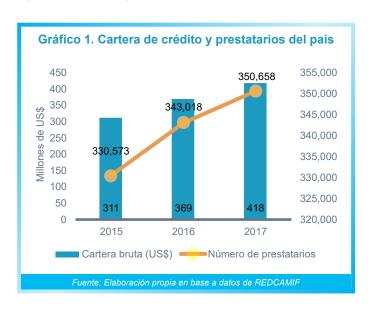
Los clientes del sector microfinanciero de Nicaragua son atendidos en su mayoría mediante la metodología de créditos individuales; sin embargo, algunas de las instituciones utilizan metodologías grupales (grupos solidarios y bancos comunales), siendo en estas últimas donde normalmente se manejan los montos de préstamos más bajos puesto que se enfocan en la atención de clientes de más bajos ingresos.

Nicaragua continúa siendo uno de los países más pobres y menos desarrollados de América Latina, donde el acceso a los servicios básicos es un desafío constante. Según la Encuesta de Hogares para medir la Pobreza en Nicaragua elaborada por la Fundación Internacional para el Desafío Económico Global (FIDEG), la pobreza pasó de 44.7% en el 2016 a 41.2% en el 2017 y la pobreza extrema de 7.7% a 8.4% en el mismo período, siendo el área rural la más afectada con el 55.9% de la población viviendo en esa condición comparada con el 29.3% en el área urbana. Bajo este contexto y atendiendo la misión social de las Instituciones, el 54.5% de la cartera total fue destinada al sector rural, con el propósito de satisfacer las necesidades financieras y no financieras de microempresarios tradicionalmente excluidos del sistema financiero formal dadas sus características socioeconómicas.

Del total de prestatarios activos el 61.8% son mujeres, lo que deja de manifiesto el enfoque de género de las Instituciones de Microfinanzas del sector con el objetivo de apoyar la autonomía y crecimiento económico de las mujeres de forma sostenible brindándoles no solo acceso a un crédito sino también capacitación y asistencia técnica.

De las 19 instituciones evaluadas en este análisis, el 16% de IMF mostraron una excelente eficiencia social, 11% de ellas una buena eficiencia social, 37% una moderada eficiencia social y 37% una débil eficiencia social. En cuanto al nicho de mercado atendido, el 10.5% de las IMF se enfocó en clientes de ingresos altos, el 42.1% en clientes de ingresos medios y el 47.4% en clientes de ingresos bajos.

Como ilustra el gráfico 1, el crecimiento de la cartera agregada y de los prestatarios agregados de las IMF del país fue sostenido durante el período 2015-2017. Al cierre del 2017 la cartera agregada del sector totalizó US\$ 418.1 millones y los prestatarios agregados ascendieron a 350,658, cifras que representan incrementos del 34.3% y 6.1% respectivamente con respecto al año 2015. El aumento de ambos indicadores fue propiciado por un mejor ambiente económico, la diversificación de productos y servicios, estudios de mercado y evaluaciones de las necesidades de los clientes, expansión geográfica de las instituciones y el ingreso de nuevos inversionistas que inyectaron más capital al sector.

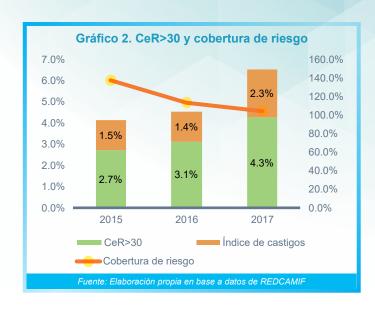




De conformidad con su escala, en los últimos tres años las instituciones experimentaron crecimientos variables de cartera agregada: las IMF grandes aumentaron 36.3%, las IMF pequeñas 22.4% y las IMF medianas 21.4%. Con relación a los prestatarios agregados, las IMF pequeñas y grandes incrementaron sus prestatarios en 43.0% y 4.0% respectivamente; caso contrario, las IMF medianas experimentaron una reducción del 6.7%.

Los financiamientos ofrecidos por el sistema financiero regulado del país han estado tradicionalmente fuera del alcance de los clientes de más bajos ingresos dado que carecen de las garantías requeridas para el respaldo de los mismos; por lo que, las Instituciones de Microfinanzas vinieron a suplir esa demanda insatisfecha de crédito otorgando préstamos de bajo monto en condiciones adaptadas a las necesidades de los clientes. La mediana del saldo promedio de los créditos por prestatario de las IMF locales no presentó variaciones significativas durante el período evaluado, manteniéndose en un monto cercano a los US\$ 1,000.

El gráfico 2 refleja la evolución de la calidad de la cartera del sector microfinanciero del país, que mostró un fuerte deterioro durante el período 2015-2017. La mediana del indicador de cartera en riesgo mayor a 30 días (CeR>30) pasó de 2.7% en el 2015 a 4.3% en el 2017, lo que representó un incremento del 57.4%. Lo anterior fue ocasionado en parte porque una porción significativa del portafolio de préstamos de las IMF locales fue destinado al sector agropecuario, mismo que fue afectado por las disminuciones en los precios de los productos tradicionales como el café, las plagas y los cambios climatológicos adversos que provocaron pérdidas en los cultivos.



Por grupo par por escala, a diciembre del 2017 las IMF pequeñas registraron el indicador CeR>30 más alto con 7.4%, seguidas por las IMF medianas con 3.2% y por las IMF grandes con 2.5%. Cabe destacar que el grupo de las IMF medianas fue el único grupo que mejoró durante el período en estudio al presentar una reducción en el indicador del 9.2%.

En los últimos tres años, la mediana del índice de créditos castigados del país se mantuvo entre 1.4% y 2.3%, cifras superiores a las reflejadas por el sector microfinanciero a nivel regional cuyo valor más alto fue de 1.2%. Pese al alto nivel de créditos castigados la calidad de la cartera de las IMF del país no mejoró; sin embargo, de no haberse efectuado la limpieza de los préstamos considerados como irrecuperables los niveles de cartera en riesgo hubiesen sido aún más elevados.

La mediana del índice de cobertura de riesgo presentó una tendencia decreciente durante el período evaluado cerrando a diciembre del 2017 con su resultado más

Nicaragua





bajo de 104.4%; sin embargo, dicho porcentaje continúa siendo óptimo para proteger a las instituciones en caso de pérdidas derivadas del no pago de los préstamos.

Las Instituciones de Microfinanzas de Nicaragua financiaron sus operaciones mediante tres fuentes: préstamos, patrimonio y otros pasivos (emisión de bonos, deuda subordinada, etc) tal como lo ilustra el gráfico 3. Actualmente, las IMF del sector no captan recursos del público; no obstante, algunas instituciones reguladas por la Superintendencia de Bancos y otras Instituciones Financieras (SIBOIF) están en proceso de autorización para la captación de ahorros, lo que constituye una fuente de fondeo de más bajo costo financiero que la deuda.



La mediana del índice de endeudamiento de las IMF del país fue más alta que la del sector microfinanciero en Centroamérica y República Dominicana; mientras que en Nicaragua el indicador cerró a diciembre del 2017 en 3.3 veces, la región reflejó un valor de 2.7 veces a la misma fecha. Por figura jurídica, las financieras presentaron un nivel de endeudamiento de 3.5 veces y las ONG 3.1 veces, indicando que instituciones más estructuradas tienen un mayor acceso a fuentes de financiamiento externo.

El indicador de patrimonio/total activos se mantuvo en cifras cercanas al 23% en los últimos tres años, porcentaje que revela que las instituciones del país poseen los recursos propios necesarios para asumir con su capital posibles pérdidas derivadas de los riesgos inherentes del sector.

En términos de eficiencia operativa, la mediana del índice de gastos operativos del sector en Nicaragua finalizó el 2017 en 23.5%, presentando una ligera mejoría con relación al 2016 cuyo valor fue de 22.7%. Los gastos operativos del país fueron ligeramente superiores a los manejados a nivel regional cuya mediana para este indicador al cierre del 2017 fue de 21.1%.

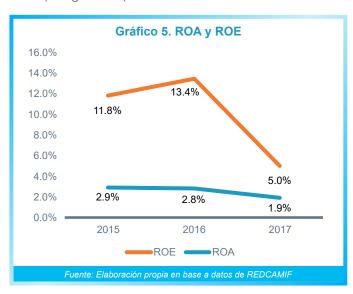
El gráfico 4 ilustra el comportamiento de los gastos operativos por grupo par por escala en los últimos tres años, las IMF pequeñas reflejaron los gastos operativos más elevados alcanzando al finalizar el año 2017 su valor más alto de 39.0%; en contraste, las instituciones grandes presentaron los mejores resultados al obtener un 19.9% al mismo corte. En este particular, las instituciones pequeñas regularmente otorgan préstamos de menor cuantía que implican más tiempo del personal y costos más elevados que los préstamos con montos más altos.





La productividad del personal de las Instituciones de Microfinanzas de Nicaragua disminuyó durante el período evaluado, la mediana del indicador número de préstamos por empleado pasó de 83 a 75 préstamos entre el 2015 y el 2017, lo que constituye una reducción del 9.4%. Con relación a la productividad de los oficiales de crédito, la mediana del índice de número de préstamos por oficial de crédito cerró a diciembre 2017 con 221 préstamos, valor similar al registrado a la misma fecha en el 2015. Al comparar los indicadores de productividad del sector microfinanciero local con la región, las cifras del país son poco satisfactorias dado que a nivel regional la mediana del número de préstamos por empleado finalizó el 2017 en 90 y la mediana del número de préstamos por oficial de créditos fue de 232.

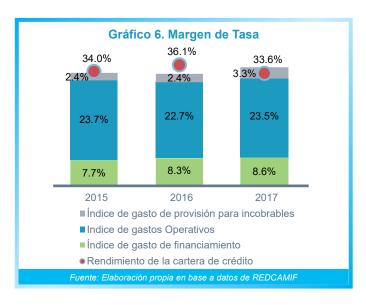
Los niveles de rentabilidad de las IMF nicaragüenses disminuyeron durante el período evaluado. La mediana del Retorno sobre Activos (ROA) pasó de 2.9% en el 2015 a 1.9% en el 2017; en tanto que la mediana del Retorno sobre Patrimonio (ROE) después de mostrar en el 2016 su porcentaje más alto de 13.4%, en el 2017 se redujo a 5.0% (Ver gráfico 5).



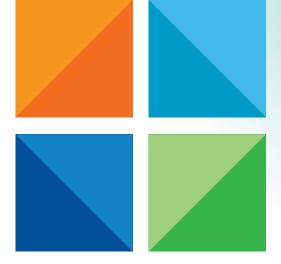
En el 2016 el ROA se mantuvo relativamente estable con relación al 2015 gracias a una reducción de los gastos operativos y a un aumento de los ingresos; sin embargo, en el último año el ROA decreció debido al alza generalizada de los gastos y a la reducción de los ingresos de cartera.

Por grupo par por escala, al finalizar el año 2017 las IMF pequeñas registraron el ROA más bajo con 0.1%, seguidas por las IMF medianas con 1.0% y las IMF grandes con 2.7%, siendo estas cifras las más bajas de los últimos tres años.

En el análisis de la descomposición del ROA, en los años 2015 y 2016 resulta un margen financiero positivo entre los gastos de las IMF y los ingresos que obtienen por la cartera de préstamos; no obstante, en el año 2017 los ingresos percibos por cartera fueron inferiores a los gastos totales. El gráfico 6 presenta el detalle de los tres principales gastos y el rendimiento de la cartera de las Instituciones de Microfinanzas de del país.



En cuanto a la autosuficiencia operativa, las IMF locales superaron el punto de equilibrio de sus operaciones dado que sus ingresos operativos fueron los necesarios para cubrir los gastos totales, aseveración que parte de los resultados de la mediana del índice autosuficiencia cuyos valores fueron superiores al 100% en los últimos tres años.



El Producto Interno Bruto del país creció 3.2% en el 2017,¹ tasa inferior a la registrada en el 2016. Esta desaceleración estuvo determinada en gran parte por la moderación en la demanda interna asociada con la contracción de la inversión privada (principalmente construcción), la que su vez fue ocasionada por el aumento en las tasas de interés y en las expectativas de variación cambiaria. En el segundo semestre del año la incidencia de fenómenos naturales provocó pérdidas de algunas siembras, destrucción de infraestructura y atraso o cancelación de obras de construcción previstas para esas fechas. Sin embargo, el crecimiento económico del 2017 fue posible gracias al desarrollo de las industrias de servicios y de manufactura que reflejaron las mayores tasas de crecimiento durante el año.

En el 2017 el déficit en la cuenta comercial de bienes fue 9.0% del PIB (9.1% un año atrás). Las exportaciones incrementaron 6.4% con relación al año anterior debido a las ventas de empresas tanto de regímenes especiales como del régimen definitivo. Las importaciones crecieron 4.4% como resultado del alza en la factura petrolera, la compra de mercancías generales y las adquisiciones de empresas de regímenes especiales.

La inflación cerró el año en 2.6% manteniéndose dentro del rango meta establecido por el Banco Central. La evolución de los precios dejó en evidencia el impacto de la inflación internacional (incremento del precio de algunas materias primas importadas), la depreciación del colón y las expectativas de inflación. Por otro lado, la tasa de desempleo se redujo de 9.7% en el 2016 a 9.4% en el 2017 producto del aumento en la cantidad de ocupados principalmente en las zonas urbanas.

En el presente estudio el sector microfinanciero costarricense está representando por 11 Instituciones de





Microfinanzas que reportaron su información de manera ininterrumpida a la Unidad de Información y Análisis de REDCAMIF durante el período 2015-2017. Al finalizar el año 2017, las instituciones del sector disponían de una red de 19 sucursales concentradas principalmente en los departamentos de San José y Alajuela. El recurso humano estaba integrado por 208 colaboradores de los cuales 26.5% eran oficiales de crédito.

A diferencia de sus homólogas en la región que se enfocan en el fortalecimiento de la actividad comercial, las Instituciones de Microfinanzas de Costa Rica dirigen sus esfuerzos hacia el desarrollo de actividades agropecuarias, las que representaron el 35.9% de la cartera total del país y el 47.0% de los clientes atendidos. Debido a que una parte significativa de los créditos fueron colocados en el sector agropecuario, el 88% de los préstamos fue pactado a más de 24 meses dada la naturaleza de dicha actividad.

Las Instituciones de Microfinanzas locales utilizan principalmente la metodología de créditos individuales para la colocación de sus préstamos. No obstante, algunas de las instituciones del sector emplean el modelo de comités de créditos, organizaciones de base comunitaria que funcionan como una sucursal donde se

Fuente: Los datos del contexto económico provienen del Programa Macroeconómico 2018-2019, Banco Central de Costa Rica.



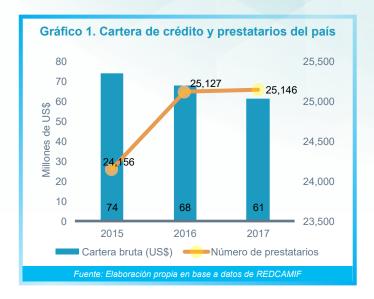
analizan las solicitudes de créditos de la comunidad y una vez que los préstamos son aprobados se encargan de remitir la documentación a la institución para el correspondiente trámite de desembolso, facilitando de esta manera el acceso al crédito a más personas dentro de las comunidades, especialmente rurales.

Costa Rica tiene una de las tasas de pobreza más baja en América Latina, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos en su Encuesta Nacional de Hogares 2017, el nivel pobreza bajó del 21.7% en el 2015 al 20.0% en el 2017, mientras que la pobreza extrema disminuyó del 7.2% al 5.7% en el mismo período. Cabe resaltar que los niveles de pobreza se acentúan en las zonas rurales donde alcanza al 7.9% de la población, mientras que en las zonas urbanas la incidencia de la pobreza fue de 4.8%. Bajo este entorno y atendiendo su misión social de proveer servicios financieros y no financieros a la población de escasos recursos económicos, las instituciones de Costa Rica reflejan una alta participación rural con un poco más del 70% de la cartera total del país destinada a este sector geográfico. Por otro lado, del total de prestatarios activos el 47.1% son mujeres, lo que demuestra igualdad de oportunidades para acceder a un financiamiento.

De las 11 instituciones analizadas en el presente estudio, 3 reflejaron una excelente eficiencia social, 2 lograron buena eficiencia social, 5 registraron moderada eficiencia social y 1 mostró débil eficiencia social. El 82% de las instituciones del país se enfocaron en atender a microempresarios de bajos ingresos, mientras que el 18% de las instituciones prestó sus servicios a clientes que corresponden a un segmento de ingresos medios.

Como ilustra el gráfico 1, la cartera agregada del sector microfinanciero del país cerró a diciembre del 2017 en US\$ 61.4 millones y los prestatarios agregados en 25,146. En los últimos tres años la cartera agregada disminuyó 17.1%; por el contrario, los prestatarios agregados crecieron 4.1%. Uno de los factores que incidió en la reducción de la cartera fue la presencia de nuevos competidores, dada la mayor penetración de la banca comercial y pública en zonas tradicionalmente atendidas

por las instituciones de microfinanzas; adicionalmente, la presencia de prestamistas informales que ofrecen préstamos con sistemas de pago que facilitan la captación de clientes excluidos del sistema financiero formal.



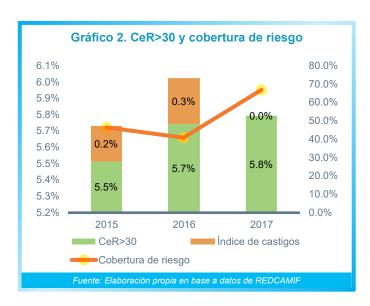
En el país existen dos tipos de instituciones según su escala: IMF pequeñas e IMF medianas. Durante el período analizado las IMF medianas redujeron el tamaño de su cartera agregada en 18.2% cerrando el 2017 con su cifra más baja de US\$ 55.7 millones; de igual forma, las IMF pequeñas experimentaron una reducción del 4.2% registrando en el último año US\$ 5.7 millones de cartera. En los últimos tres años, los prestatarios agregados de las IMF medianas reflejaron un incremento del 6.2% al pasar de 21,444 a 22,766; en contraste, las IMF pequeñas disminuyeron en 12.2% sus prestatarios totales cerrando a diciembre del 2017 con 2,380.

La mediana del saldo promedio de créditos por prestatario manejado por las Instituciones de Microfinanzas locales ascendió al finalizar el 2017 a US\$ 2,045, monto muy superior al mostrado por el sector microfinanciero a nivel regional cuyo valor fue de US\$ 1,228. Cabe señalar, que la pobreza tiene una menor incidencia en la población costarricense la cual posee un mayor nivel de ingreso promedio comparado con el resto de países de Centroamérica; por lo cual, las necesidades



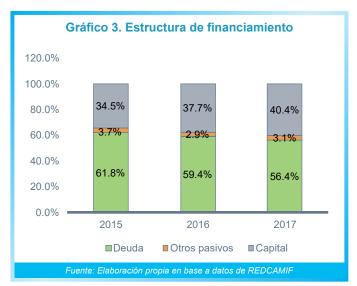
de financiamiento de los clientes actuales y potenciales son mayores que la de otros microempresarios a nivel regional.

La calidad de la cartera del sector microfinanciero a nivel nacional desmejoró durante el período en estudio. La mediana del indicador de cartera en riesgo mayor a 30 días (CeR>30) pasó de 5.5% en el 2015 a 5.8% en el 2017 (Ver gráfico 2). El incremento de la cartera en riesgo se debió en parte a que los clientes del sector agropecuario sufrieron mermas en sus flujos de ingresos ocasionadas por el impacto de fenómenos naturales (tormentas tropicales, huracanes) en sus cultivos. Por grupo par por escala, el nivel de cartera en riesgo de las IMF medianas fue más bajo que el las IMF pequeñas, mientras que las IMF medianas presentaron al cierre del año 2017 un CeR>30 de 5.8%, las IMF pequeñas registraron 6.6% al mismo corte.



La práctica de efectuar castigos a los préstamos con mayores atrasos en los pagos es poco común dentro de las instituciones locales siendo que la mediana del índice de créditos en los últimos tres años no superó el 0.3%; en tanto que, la mediana del sector a nivel regional se mantuvo entre 1.0% y 1.2%. Un aspecto positivo fue el incremento del 44.1% en la mediana del indicador de cobertura del riesgo durante el período evaluado, indicador que a diciembre del 2017 cerró con su cifra más alta de 66.8%, quedando de esta manera las instituciones del país cada vez más preparadas para asumir pérdidas en caso de que la cartera en riesgo mayor a 30 días se vuelva irrecuperable.

La principal fuente de fondeo de las Instituciones de Microfinanzas del país durante el período evaluado fueron los préstamos que al finalizar el año 2017 representaban el 56.4% de la mezcla de financiamiento. Como demuestra el gráfico 3, las instituciones costarricenses también se fondearon mediante patrimonio (40.4%) y otros pasivos (3.1%). La variación más importante dentro de la estructura de financiamiento del sector en los últimos tres años fue que la participación del patrimonio incrementó de 34.5% en el 2015 a 40.4% en el 2017 lo que implica un menor costo financiero que la adquisición de deuda, la cual disminuyó en este período.



La mediana del índice de endeudamiento de las instituciones locales mostró una tendencia decreciente en los últimos tres años, después de registrar en el 2015 un valor de 6.7 veces, en el 2017 disminuyó hasta cerrar en 4.9 veces. A pesar de la reducción de este indicador, fue muy superior al manejado por el sector microfinanciero a nivel regional cuyo resultado a diciembre del 2017 fue de 2.7 veces.

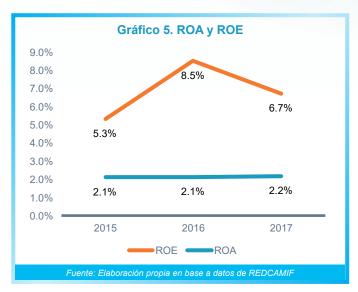


En cuanto al nivel de solvencia, la mediana del índice de patrimonio/total activos de las instituciones locales reflejó durante el período en estudio un ligero aumento del 2.1% al pasar de 34.1% en el 2015 a 34.8% en el 2017, porcentaje con el cual las Instituciones de Microfinanzas de Costa Rica indican que cuentan con suficientes recursos propios para asumir posibles pérdidas ocasionadas por los riesgos implícitos del sector atendido.

Con relación a la productividad, la mediana del indicador de número de préstamos por empleado se mantuvo estable en 86 préstamos en los últimos dos años; en tanto que, la mediana del indicador de número de préstamos por oficial de crédito reflejó una tendencia creciente finalizando el 2017 en 308 préstamos (Ver gráfico 4). Al comparar los indicadores de productividad de las instituciones costarricenses con el sector microfinanciero en Centroamérica y República Dominicana, la productividad de los oficiales de crédito de las instituciones locales fue mucho más alta que la de la región debido al empleo de Comités de Créditos en la colocación de los préstamos, modelo que tiende a elevar los indicadores de productividad. En términos de eficiencia operativa, la mediana del índice de gastos de operación fue inferior al 14% en los últimos tres años, siendo este porcentaje uno de los más bajos a nivel regional cuya mediana fue superior al 21% durante el mismo período.



El sector microfinanciero local cerró los años 2015 y 2016 con una mediana del Retorno sobre Activos (ROA) de 2.1%, pero en el 2017 el indicador ascendió ligeramente a 2.2%. El Retorno sobre Patrimonio (ROE) después de registrar en el 2016 su resultado más alto de 8.5% en el 2017 decreció a 6.7% (Ver gráfico 5). El resultado positivo del ROA en el 2017 estuvo asociado con un pequeño incremento en los ingresos financieros con relación al año anterior; adicionalmente, los gastos financieros y de provisión disminuyeron, lo que compensó el alza de los gastos operativos que se dio durante ese año.



Al evaluar el comportamiento del ROA por grupo par por escala, mientras que las IMF medianas registraron en los últimos tres años un aumento del 3.8%, las IMF pequeñas experimentaron una reducción del 7.2%. A diciembre del año 2017, las mediana del ROA de las IMF medianas fue de 2.2% y la de las IMF pequeñas fue de 1.9%, siendo ambas cifras inferiores al ROA de la región cuyos valores oscilaron entre 2.6% y 2.8% durante el período evaluado.

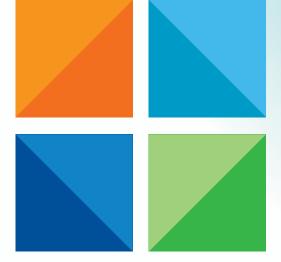
En el análisis de la descomposición del ROA, en el año 2015 resulta un margen financiero positivo entre los gastos incurridos por las instituciones y los ingresos que obtienen por la cartera de préstamos. No obstante, dicha brecha fue cada vez más estrecha en los años posteriores, llegando casi a cero en el 2016.

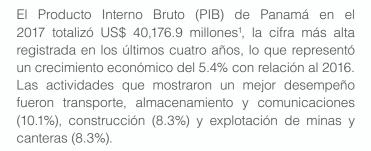




El gráfico 6 ilustra el detalle de los tres principales gastos y el rendimiento de la cartera de las Instituciones de Microfinanzas







La cuenta corriente de la balanza de pagos reflejó un déficit de US\$ 3,035.9 millones en el año 2017, equivalente al 4.9% del PIB, déficit menor al presentado el año anterior, manteniendo así la tendencia positiva mostrada desde el 2015. La balanza comercial registró un déficit de US\$ 9,437.2 millones, ya que el valor de las importaciones (US\$ 21,911.6 millones) superó el valor de las exportaciones (US\$ 12,474.4 millones). Las exportaciones aumentaron 6.6% con respecto al 2016, debido principalmente a incrementos en los bienes adquiridos en puertos y en las reexportaciones nacionales. Las importaciones crecieron 6.8% con relación al 2016, producto del alza en la factura de bienes (FOB) para uso local, especialmente los correspondientes a combustibles.

La Inversión Extranjera Directa (IED) ascendió a US\$ 5,319.2 millones en el año 2017, creciendo en US\$ 93.7 millones (1.8%) en comparación con lo registrado en el mismo período del año pasado. Por otro lado, la tasa de desocupación total pasó de 5.5% en agosto de 2016 a 6.1% en agosto de 2017. Las remesas familiares ascendieron a US\$ 833.5 millones (equivalentes a 1.3% del PIB) disminuyendo en 0.4% con respecto al año 2016.

En el presente estudio a fin de evaluar el desempeño financiero y social del sector microfinanciero en Panamá se tomó como referencia el resultado de 6 Instituciones de Microfinanzas (IMF) del país que reportaron su





información de manera constante a la Unidad de Información y Análisis de REDCAMIF en el período 2015-2017.

A diciembre del año 2017, el sector microfinanciero local disponía de una red de 60 oficinas concentradas principalmente en Panamá y Veraguas, departamentos donde se ubicaron el 55% de las sucursales a nivel nacional; sin embargo, las instituciones tienen presencia en gran parte del territorio nacional inclusive en departamentos con altos niveles de pobreza como Coclé y Chiriquí. El capital humano de las Instituciones de Microfinanzas del país totalizó 771 colaboradores de los cuales el 32.2% eran oficiales de crédito.

Las instituciones locales destinaron gran parte de sus recursos financieros al otorgamiento de préstamos de consumo los que representaban al cierre del año 2017 el 53.6% de la cartera total del país y el 33.6% de los clientes atendidos. Además, el sector dirigió esfuerzos hacia el fortalecimiento de diversas actividades económicas dentro de las cuales se destacan servicios y comercio, las que en conjunto sumaron el 30.9% de la cartera y el 36.2% de los clientes. La metodología de créditos individuales fue la que prevaleció en las Instituciones de Microfinanzas del sector en la colocación de los

¹Fuente: Los datos del contexto económico provienen del Informe Económico y Social-2017 elaborado por el Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá.

Panamá



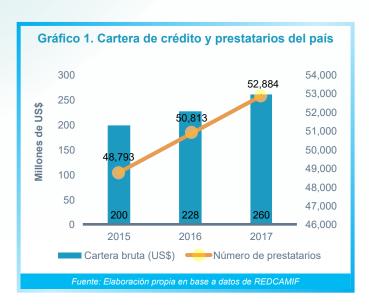
préstamos. En cuanto a la distribución de cartera por plazos, un poco más del 80% de los créditos fueron a más de 24 meses.

De acuerdo con el Banco Mundial el país ha logrado avances significativos en la reducción de la pobreza; sin embargo, aún prevalecen agudas disparidades regionales dado que ésta se acentúa en áreas rurales habitadas en su mayoría por poblaciones indígenas. En este particular, el sector microfinanciero en Panamá aún presenta limitaciones en la cobertura geográfica de las poblaciones rurales, dado que las IMF locales reflejaron una baja participación de cartera en el sector rural (9.7% a diciembre del 2017). En este particular, la mayor parte de los clientes que pertenecen al sector rural realizan actividades agropecuarias, donde el acceso a servicios financieros es más limitado y la percepción de riesgos es más elevada que en zonas urbanas y en otras actividades económicas.

Un elemento para considerar en el país es la dificultad que tienen las mujeres microempresarias para acceder a un financiamiento en condiciones adecuadas para expandir sus negocios. Las mujeres registran mayores niveles de pobreza que los hombres; por lo cual, fomentar sus emprendimientos es de suma importancia para que puedan mejorar su calidad de vida y la de sus familias. Bajo este escenario y con el propósito disminuir las desigualdades y alcanzar la inclusión financiera y el empoderamiento de un sector considerado vulnerable, del total de prestatarios activos del sector de microfinanzas en Panamá, el 40.3% eran mujeres.

De las 6 Instituciones de Microfinanzas analizadas en este informe el 17% mostró una excelente eficiencia social, el 17% logró moderada eficiencia social y el 66% reflejó débil eficiencia social. Con respecto al nicho de mercado atendido, el 50% de las instituciones atienden a clientes de bajos ingresos y el 50% de las instituciones se enfocan en clientes que perciben ingresos medios. La cartera agregada y los prestatarios agregados de las Instituciones de Microfinanzas (IMF) del país presentaron una tendencia creciente durante el período 2015-2017

que les permitió a ambos indicadores cerrar el último año con sus cifras más altas de US\$ 260.1 millones en cartera y 52,884 prestatarios (Ver gráfico 1).



El incremento de la cartera y de los clientes se debió; entre otros factores, a un entorno económico favorable y a la diversificación de los productos y servicios los que fueron diseñados en base a las necesidades de los clientes; asimismo, dicho crecimiento fue impulsado por el incremento de los préstamos de consumo dada su mayor accesibilidad (menos requerimientos y garantías que en otros tipos de créditos). Lo anterior sin obviar que las instituciones en Panamá vinieron a suplir una demanda insatisfecha de servicios financieros dado que muchos de los microempresarios carecen de garantías requeridas por el sistema financiero convencional, no disponen de sistemas contables ni de planes de negocio y en algunos casos poca experiencia en el giro de sus negocios.

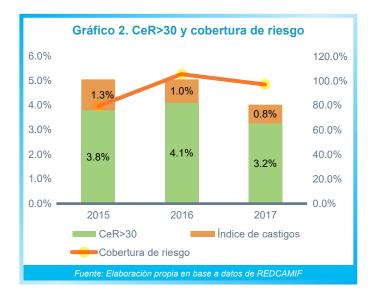
Con relación al tamaño de sus carteras, el sector microfinanciero en Panamá tiene dos tipos de instituciones: IMF medianas e IMF grandes. En los últimos tres años, las IMF medianas y grandes incrementaron su cartera agregada en 43.7% y 28.1% respectivamente. Las IMF medianas cerraron el 2017 con una cartera de



US\$ 39.9 millones y las IMF grandes con US\$ 220.2 millones. Durante el período en estudio, las IMF medianas repuntaron con el mayor incremento en la cantidad de prestatarios con el 28.6% versus el 4.3% registrado por las IMF grandes. Al finalizar el año 2017 las IMF grandes sumaron 42,290 prestatarios; en tanto que, las IMF medianas cerraron en 10,594.

La mediana del saldo promedio de crédito por prestatario pasó de US\$ 3,889.7 millones en el 2015 a US\$ 4,897.1 en el 2017, siendo estos montos muchos más altos a los manejados por el sector a nivel regional (US\$ 1,228 a diciembre del 2017). Cabe destacar que los niveles de pobreza son más bajos en Panamá que en otros países de la región; asimismo, el costo de la vida del país es uno de los más altos de Centroamérica y para que las microempresas puedan operar requieren préstamos con montos elevados a fin de mantener su competitividad dentro del mercado.

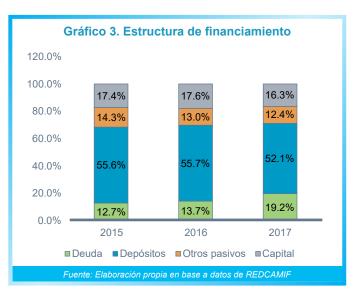
La calidad de la cartera de las instituciones locales mejoró en los últimos tres años. En el gráfico 2 se ilustra la mediana del indicador de cartera en riesgo mayor a 30 días (CeR>30) que finalizó el año 2017 en 3.2%, lo que representó una disminución del 14.4% con respecto al 2015 cuyo resultado fue de 3.8%.



Por grupo par por escala, las IMF medianas presentaron una mejor calidad de cartera que las IMF grandes; mientras que las IMF medianas cerraron con una mediana del CeR>30 de 2.6%, las IMF grandes lo hicieron con 6.2%, reflejando este último grupo un aumento de su cartera en riesgo del 62.4% en los últimos tres años.

Por otra parte, el nivel de cobertura de riesgo incrementó de 79.2% en el 2016 a 97.3% en el 2017, quedando las instituciones cada vez más protegidas ante posibles pérdidas ocasionadas por el no pago de los préstamos. La mediana del índice de créditos castigados en el 2017 reflejó una reducción del 38.0% con relación al año 2015 finalizando el último año con su resultado más bajo durante el período en estudio de 0.8%.

Las Instituciones de Microfinanzas del país tienen cuatro fuentes para financiar sus operaciones: préstamos, patrimonio, depósitos del público y otros pasivos (Ver gráfico 3). La estructura de fondeo del sector microfinanciero panameño presenta una particularidad con respecto a la de la región, dado que las instituciones locales se financian más por depósitos del público que por préstamos a como lo hacen la mayoría de las IMF en Centroamérica. Lo anterior se debe en gran medida a la figura jurídica bajo la cual operan las instituciones que integran el sector a nivel nacional; bancos, financieras y cooperativas autorizadas para la captación de ahorros del público.



Panamá



IERO CARIBE

La mediana del índice de endeudamiento osciló entre 2.5 veces y 2.9 veces durante el período evaluado, manteniéndose de esta manera en un rango cercano al manejado por el sector a nivel regional cuyo valor a diciembre del 2017 fue de 2.7 veces. En cuanto a la solvencia, el indicador de patrimonio/total activos presentó una tendencia decreciente en los últimos tres años pasando de 28.4% en el 2015 a 25.8% en el 2017, lo que representó una disminución del 9.2%. A pesar de lo anterior, las instituciones del sector aun disponen de los fondos propios necesarios para asumir posibles pérdidas ocasionadas por los riesgos del sector en el cual operan.

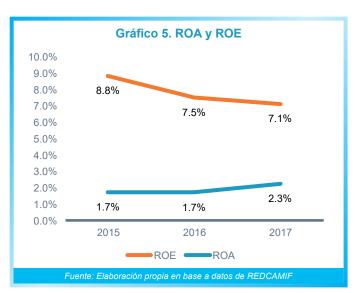
Los niveles de productividad tanto del personal como de los oficiales de crédito fueron variables en los últimos tres años. Como ilustra el gráfico 4, en el año 2016 se registraron las medianas más bajas de los indicadores número de préstamos por empleado y número de préstamos por oficial de crédito, mismas que llegaron hasta 76 y 243 respectivamente. En el 2017 ambos índices crecieron con relación al año anterior finalizando en 82 préstamos por empleado y 284 préstamos por oficial de crédito.



En relación con la eficiencia operativa, la mediana del índice de gastos operativos de Panamá osciló entre 21.8% y 22.4%, porcentajes similares a los registrados

por el sector microfinanciero en la región cuya mediana coincidió con la del país durante el período evaluado.

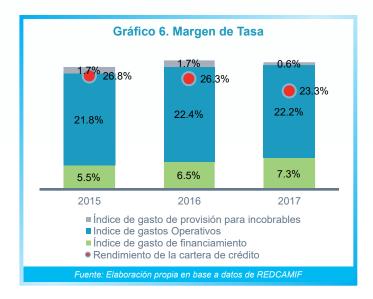
En términos de rentabilidad, la mediana del Retorno sobre Activos (ROA) del país después de haberse mantenido estable durante los años 2015 y 2016 en 1.7%; en el año 2017 aumentó a 2.3%. Por su parte, la mediana del Retorno sobre Patrimonio (ROE) reflejó una tendencia decreciente pasando de 8.8% en el 2015 a 7.1% en el 2017, lo que significó una reducción del 19.2% (Ver gráfico 5). Al cierre del último año, ambos indicadores se ubicaron en una posición inferior con respecto al sector a nivel regional cuyo ROA y ROE al mismo corte fueron de 2.6% y 8.1% respectivamente. El resultado positivo del ROA de las instituciones locales durante el último año se dio especialmente gracias a una disminución de los gastos de provisión, aunque también influyó una ligera reducción en los gastos operativos que son de gran importancia dentro de la estructura de gastos.

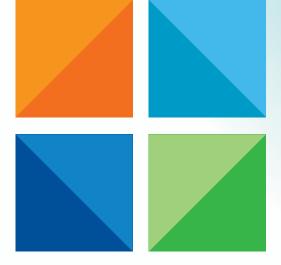


Al analizar el ROA de las Instituciones de Microfinanzas locales por grupo par por escala, en el 2017 las IMF grandes reflejaron una mediana del ROA de 3.8% mostrando una reducción del 4.8% con relación al 2015. Las IMF medianas incrementaron su ROA en los últimos tres años al pasar de 1.7% en el 2015 a 2.3% en el 2017.



El gráfico 6 muestra el desglose de los tres principales gastos y el rendimiento de la cartera de las IMF del país. Debido a la pesada carga de gastos sostenida por las instituciones del país y al bajo rendimiento de la cartera, el margen financiero fue negativo en los últimos tres años, situación que se acentuó durante el 2017 producto de la disminución en el rendimiento de la cartera y al aumento de los gastos de financiamiento.





El crecimiento económico del país durante el 2017 fue del 4.6% debido a la combinación de las medidas de flexibilización monetaria y a una ejecución fiscal más activa durante el segundo semestre del año.

El balance de cuenta corriente registró un déficit de 0.2% del PIB en el 2017, nivel inferior al promedio histórico y el menor en trece años, como resultado de las mejores condiciones del contexto internacional. Asimismo, dicha reducción estuvo influenciada por un menor crecimiento de las importaciones totales, especialmente las importaciones de bienes de capital que cayeron 17.3% en términos interanuales. Por su parte, las exportaciones totales incrementaron 2.9% durante el 2017, impulsadas por las exportaciones nacionales.

Las remesas registraron un crecimiento del 12.4% duplicando su promedio de los últimos 6 años. La inversión extranjera directa aumentó 48.3% en comparación con el 2016. La inflación se situó en 4.2% superando las proyecciones del valor central del rango meta establecido por el Banco Central, producto de la dinámica de los precios de los alimentos y bebidas, viviendas y transporte, particularmente impactados por el aumento de los precios del petróleo en los últimos meses del año. Por otro lado, la tasa de desempleo abierto pasó de 7.1% en el 2016 a 5.1% en el 2017 como consecuencia de la creación de nuevos puestos de trabajo.

En el presente informe el sector microfinanciero de República Dominicana está representado por 12 Instituciones de Microfinanzas (IMF) que reportaron su información de forma continua a la Unidad de Información y Análisis de REDCAMIF durante el período 2015-2017. Al finalizar el año 2017, las IMF del país disponían de 232 oficinas distribuidas en todo el territorio nacional, pero con mayor presencia en Santo Domingo, Distrito Nacional, La vega y Santiago, departamentos donde



REPÚBLICA DOMINICANA



estaban concentradas el 49.6% de las sucursales del país. El capital humano estaba integrado por 4,227 colaboradores de los cuales el 39.4% eran oficiales de crédito.

El sector microfinanciero local dirigió sus recursos al fortalecimiento de diversas actividades económicas, dentro de las cuales destaca el comercio que constituyó el 31.7% de la cartera total y el 51.1% de los clientes atendidos; asimismo, una parte representativa de su cartera fue destinada a préstamos de consumo (26.0%) y vivienda (17.2%). Al igual que sus homólogas en la región, los créditos de las IMF del país fueron colocados casi en su totalidad mediante la metodología de créditos individuales, aunque algunas de las instituciones del sector ofertaron sus préstamos a través de las metodologías grupales de bancos comunales y grupos solidarios. En cuanto a la distribución de cartera por plazos un poco más del 50% de los préstamos se pactó a más de 24 meses.

A pesar de que en los últimos años, la economía de República Dominicana ha crecido, en el país prevalece una marcada desigualdad en cuanto a la distribución de la riqueza. Según datos del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo del 2016, el 30.5% de la

¹Fuente: Los datos del contexto económico provienen del Informe de Política Monetaria Mayo 2018 elaborado por el Departamento de Programación Monetaria y Estudios Económicos del Banco Central de la República Dominicana.



República Dominicana

población se encuentra bajo el umbral de la pobreza (alrededor de 3 millones de personas). En cuando a pobreza extrema, la sufren aproximadamente 680,000 personas.

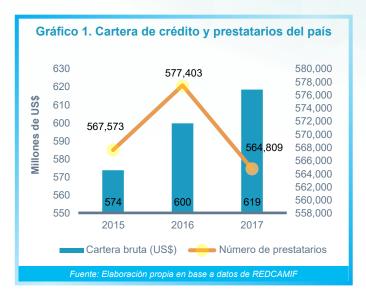
De las 12 Instituciones de Microfinanzas analizadas, 3 presentaron una excelente eficiencia social, 4 mostraron una buena eficiencia social, 3 reflejaron una moderada eficiencia social y 2 cerraron con una débil débil eficiencia social. En cuanto al nicho de mercado atendido, el 33% de las instituciones atiende a clientes que perciben ingresos medios y el 67% de las instituciones se enfocan en clientes con ingresos bajos, lo que evidencia el compromiso del sector microfinanciero dominicano de brindar sus productos y servicios a la población de escasos recursos económicos.

Según el Centro de Estudios de Género del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (CEG-INTEC) en el documento "Desigualdades entre mujeres y hombres en todos los ciclos de vida evidencian exclusión social en la República Dominicana", en el país las mujeres son víctimas de las desigualdades desde su nacimiento hasta la vejez. Las diferencias son más acentuadas en lo relacionado con el acceso a la educación, seguro de vejez y empleo, menor salario, mayor nivel de pobreza, incumplimiento de la cuota femenina en estructuras de poder, mortalidad y violencia de género. Bajo este entorno, las IMF locales mostraron un claro enfoque de género puesto que del total de prestatarios el 58.1% eran mujeres, con el propósito de lograr su inclusión financiera y el mejoramiento de su calidad de vida.

Las Instituciones de Microfinanzas en Dominicana registraron una baja participación en el sector rural, del total de la cartera el 17.4% fue colocada en zonas rurales, dada la alta concentración de la población en las zonas urbanas del país donde se ubica más del 70% del total de habitantes.

La cartera agregada del sector microfinanciero Dominicano reflejó una tendencia favorable durante el período evaluado, pasando de US\$ 573.5 millones en el 2015 a US\$ 618.6 millones en el 2017. Los prestatarios

agregados después de reflejar en el año 2016 su dato más alto de 577,403, en el 2017 experimentaron una ligera reducción del 2.2% con relación al año previo finalizando en 564,809. El crecimiento de la cartera estuvo influenciado por un ambiente económico favorable, mayor expansión geográfica, la informalidad de los negocios de los micros y pequeños empresarios que limitan su acceso a la banca comercial y la inclusión de nuevos productos y servicios financieros y no financieros.



En base al tamaño de sus carteras, el sector microfinanciero del país está integrado por: IMF grandes, IMF medianas e IMF pequeñas. En los últimos tres años todos los grupos aumentaron su cartera agregada, las IMF medianas crecieron 25.7%, las IMF pequeñas 19.6% y las IMF grandes 7.3%. Las IMF medianas cerraron el año 2017 con una cartera de US\$ 15.0 millones, las IMF pequeñas con US\$ 11.6 millones y las IMF grandes con US\$ 591.9 millones.

Durante el período en estudio los prestatarios agregados experimentaron una reducción del 3.8% en las IMF pequeñas finalizando el 2017 con 22,795 y una disminución del 0.9% en las IMF grandes, cerrando en 503,815 prestatarios. Por el contrario, las IMF medianas incrementaron el número de prestatarios en 7.6% registrando al cierre del año un total de 38,199 prestatarios.

República Dominicana





La mediana del saldo promedio de crédito por prestatario incrementó 30.8% en los últimos tres años al pasar de US\$ 561.6 en el 2015 a US\$ 734.4 en el 2017. A nivel regional la mediana de este indicador fue mucho más alta que la del país, alcanzando US\$ 1,228 a diciembre 2017.

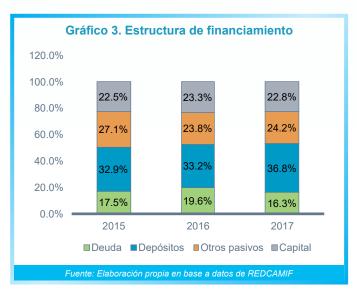
La calidad de la cartera de las Instituciones de Microfinanzas locales desmejoró durante el período en estudio, la mediana del indicador cartera en riego mayor a 30 días (CeR>30) incrementó 18.5% en los últimos tres años cerrando a diciembre 2017 con su cifra más alta de 5.2%, resultado que ubica a las IMF del país en una posición desventajosa con respecto al sector microfinanciero en la región cuyo CeR>30 al mismo corte fue de 4.9% (Ver gráfico 2). Según su escala, al cierre del año 2017 las IMF pequeñas presentaron la mediana del índice de cartera en riesgo mayor a 30 días más alta con 7.9%, seguidas por las IMF medianas con 5.5% y las IMF grandes con 4.0%.



Pese al incremento de la cartera en riesgo registrado durante el 2016, el nivel de cobertura de riesgo disminuyó 19.9% con relación al 2015 y se redujo desde 120.8% hasta 96.7%; sin embargo, en el 2017 el indicador aumentó a 113.7%, valor con el cual las IMF están protegidas ante pérdidas derivadas del no pago de los préstamos. Por su parte, la mediana del índice de créditos castigados pasó

de 1.2% en el 2015 a 0.1% en el 2017 lo que representó una reducción del 92.6%.

Como ilustra el gráfico 3, las Instituciones de Microfinanzas del país tienen cuatro fuentes para financiar sus operaciones: depósitos, patrimonio, fondos tomados en préstamo y otros pasivos, siendo los depósitos los más representativos con el 36.8% del total de la mezcla de fondeo.



Las Instituciones de Microfinanzas del país reflejaron una baja participación de los préstamos dentro de su estructura de financiamiento (16.3% al cierre del año 2017) comparada con la de otros países de la región cuya participación superó el 50%. Lo anterior se explica porque en el sector Microfinanciero dominicano opera una mayor cantidad de instituciones reguladas, autorizadas por el ente regulador para la captación de depósitos del público y para transar títulos en bolsa de valores, opciones de más bajo costo financiero que la adquisición de deuda.

La mediana del índice de endeudamiento de las IMF locales se mantuvo durante el período analizado en un rango cercano a 2.7 veces, valor similar al reflejado por el sector microfinanciero a nivel regional cuyo indicador osciló entre 2.1 veces y 2.7 veces. Con relación a la solvencia, la mediana del índice de patrimonio/total activos



República Dominicana

al finalizar el año 2017 fue de 26.8%, porcentaje que indica que las IMF del país disponen de los fondos propios necesarios para asumir pérdidas ocasionadas por los riesgos (riesgo de crédito, riesgo de mercado, riesgo operacional, riesgo de liquidez, entre otros) inherentes del sector atendido.

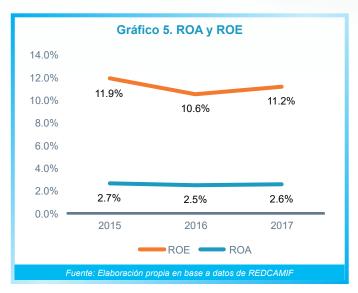
La productividad de los empleados de las Instituciones de Microfinanzas del sector presentó una tendencia decreciente en los últimos tres años siendo que la mediana del indicador número de préstamos por empleado pasó de 106 préstamos en el 2015 a 92 en el 2017, lo que constituyó una reducción del 13.4%. Caso contrario sucedió con la productividad de los oficiales de crédito, la cual incrementó 8.3%, la mediana del indicador número de préstamos por oficial de crédito finalizó a diciembre 2017 con su cifra más alta de 283 (Ver gráfico 4). Al cierre del último año, los indicadores de productividad del país se ubicaron en una posición ventajosa con relación al sector microfinanciero a nivel regional cuya productividad por empleado y por oficial de crédito fue de 90 y 232 respectivamente.



La eficiencia operativa medida a través del índice de gastos operativos reflejó una tendencia positiva durante el período 2015-2017 al disminuir de 25.6% a 22.7%, lo que demuestra que las IMF del país han administrado de

mejor manera sus gastos en los últimos tres años; a pesar de las eficiencias alcanzadas en este período todavía sus gastos operativos son más altos que los registrados en la región (21.1% a diciembre del 2017).

En términos de rentabilidad, según refleja el gráfico 5 la mediana de los indicadores de Retorno sobre Activos (ROA) y Retorno sobre Patrimonio (ROE) presentaron en el 2016 sus cifras más bajas de 2.5% y 10.6% respectivamente; no obstante, en el 2017 ambos indicadores crecieron con respecto al año previo hasta finalizar con un ROA de 2.6% y un ROE de 11.2%.

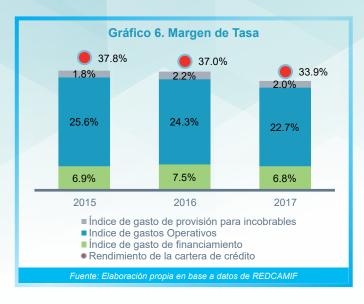


Por grupo par por escala, al cierre del año 2017 las IMF medianas reflejaron el ROA más alto con 4.0% seguidas por las IMF grandes con 3.1%; en contraste, las IMF pequeñas registraron un ROA negativo de -0.4%.

El gráfico 6 muestra el detalle de los principales gastos y el rendimiento de la cartera de créditos del sector microfinanciero dominicano. Durante el período evaluado el margen financiero entre los gastos y el rendimiento de la cartera fue positivo. En el último año se observa una reducción en el rendimiento de la cartera; sin embargo, dicha disminución fue compensada por una caída generalizada de los gastos.







Con relación a la autosuficiencia operativa, la mediana del índice de autosuficiencia operativa se mantuvo por encima del 100% con lo cual las IMF del sector superaron el punto de equilibrio de sus operaciones donde los ingresos operativos generados cubren en su totalidad los gastos.



TABLA DE INDICADORES 2017

INDICADOR	CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA	GUATEMALA	EL SALVADOR	HONDURAS
SCALA Y ALCANCE				
lúmero de prestatarios	1,535,446	164,733	111,539	265,677
orcentaje de prestatarias mujeres	59.4%	78.3%	57%	53%
orcentaje de prestarios en el área rural	46.0%	73.9%	49.2%	59.9%
lúmero de préstamos vigentes	1,535,446	164,733	111,539	265,677
Cartera bruta (cifras en millones de US\$)	2,054	129.6	256.7	309.6
aldo promedio de crédito por prestatario	1,228	809.6	1,580.5	955
ALIDAD DE CARTERA				
Cartera en riesgo mayor a 30 días	4.9%	3.6%	4.4%	4.6%
ndice de reservas para pérdidas de préstamos	4.1%	2.6%	2.6%	4.4%
ndice de cobertura de riesgo	92.7%	65.7%	86.9%	86.7%
ndice de créditos castigados	1.2%	1.6%	1.4%	0.9%
ndice de gastos de provisión para incobrables	1.9%	0.8%	1.3%	2.1%
STRUCTURA FINANCIERA				
Cartera bruta / Total activo	81.2%	81.7%	81.2%	81.6%
ctivos no-productivos / Total activo	10.2%	12.1%	10.2%	9.4%
atrimonio / Activos	27.1%	48.8%	21.9%	30.0%
ndice de endeudamiento	2.7	1.1	3.6	2.3
ndice de gastos de financiamiento	7.2%	3.5%	7.2%	8.8%
Costo de fondos tomados en préstamo	9.3%	8.9%	9.8%	11.6%
FICIENCIA Y PRODUCTIVIDAD				
lúmero de préstamos por oficial de crédito	232	181	218	233
lúmero de préstamos por empleado	90	116	89	108
de oficiales de crédito en el equipo	40.7%	49.0%	38.9%	46.6%
ndice de gastos de operación	21.1%	23.6%	18.9%	21.1%
Costo por préstamo	238	197	303	205
RENTABILIDAD Y SOSTENIBILIDAD				
letorno sobre activos (ROA)	2.6%	3.0%	3.4%	5.6%
letorno sobre patrimonio (ROE)	8.1%	4.5%	7.7%	11.6%
utosuficiencia operativa	112%	117.8%	115.1%	121.9%



TABLA DE INDICADORES 2017

INDICADOR	NICARAGUA	COSTA RICA	PANAMÁ	REPÚBLICA DOMINICANA
ESCALA Y ALCANCE				
Número de prestatarios	350,658	25,146	52,884	564,809
Porcentaje de prestatarias mujeres	62%	47%	40%	58%
Porcentaje de prestarios en el área rural	48.4%	87.3%	24.1%	29.5%
Número de préstamos vigentes	350,658	25,146	52,884	564,809
Cartera bruta (cifras en millones de US\$)	418.1	61.4	260.1	618.6
Saldo promedio de crédito por prestatario	1,069	2,046	4,897	734
CALIDAD DE CARTERA				
Cartera en riesgo mayor a 30 días	4.3%	5.8%	3.2%	5.2%
Índice de reservas para pérdidas de préstamos	3.6%	4.1%	3.3%	4.6%
Índice de cobertura de riesgo	104.4%	66.9%	97.3%	113.7%
Índice de créditos castigados	2.3%	0.0%	0.8%	0.1%
Índice de gastos de provisión para incobrables	3.3%	1.4%	0.6%	2.0%
ESTRUCTURA FINANCIERA				
Cartera bruta / Total activo	83.9%	83.3%	77.3%	77.9%
Activos no-productivos / Total activo	9.6%	13.8%	11.5%	8.7%
Patrimonio / Activos	23.3%	34.8%	25.8%	26.8%
Índice de endeudamiento	3.3	1.9	2.9	2.7
Índice de gastos de financiamiento	8.6%	4.9%	7.3%	6.8%
Costo de fondos tomados en préstamo	8.3%	6.9%	8.4%	10.5%
EFICIENCIA Y PRODUCTIVIDAD				
Número de préstamos por oficial de crédito	221	308	284	283
Número de préstamos por empleado	75	86	82	92
% de oficiales de crédito en el equipo	37.9%	28.6%	29.9%	39.3%
Índice de gastos de operación	23.5%	13.4%	22.2%	22.7%
Costo por préstamo	269	473	555	173
RENTABILIDAD Y SOSTENIBILIDAD				
Retorno sobre activos (ROA)	1.9%	2.2%	2.3%	2.6%
Retorno sobre patrimonio (ROE)	5.0%	6.7%	7.1%	11.2%
Autosuficiencia operativa	101.8%	111.7%	110.6%	112.2%
Rendimiento de la cartera de créditos	33.6%	20.7%	23.3%	33.9%



REDCAMIF agradece a las siguientes Instituciones de Microfinanzas por reportar su información financiera 2017:

	Microffianzas por reportar su información financiera 2017.
GUATEMALA	AGUDESA - VISION FUND, ASOCIACIÓN SHARE, COOPEDEL, CREDIGUATE, FAFIDESS, FAPE, FIACG, FUNDACIÓN CRYSOL, FUNDEA, FUNDESPE, MUDE, PUENTE DE AMISTAD Y REFICOM.
EL SALVADOR	A&C, AMC EL SALVADOR, ASEI, BANCOVI, CREDICAMPO, FADEMYPE, FOMENTA, FUSAI, HPHES, OPTIMA, PADECOMSMCREDITO Y SAC INTEGRAL.
HONDURAS	ADEPES, ADICH, ADRA, AHSETFIN, AMC HONDURAS, BANCO POPULAR, BANHCAFÉ (DEPARTAMENTO DE MICROFINANZAS), COINVIERTA, CREDISOL, FAMA, FHA, FINSOL, FUNDACIÓN ADELANTE, FUNDACIÓN COVELO, FUNDEVI, HDH, IDH, INHDEI, MICROFINANCIERA PRISMA, ODEF, PILARH Y WRH.
NICARAGUA	ACODEP, ADIM, AFODENIC, ALDEA GLOBAL, AMC NICARAGUA, CEPRODEL, FINANCIA CAPITAL, FINANCIERA FAMA, FINANCIERA FDL, FINANCIERA FINCA, FINANCIERA FUNDESER, FINDE, FUDEMI, FUNDEMUJER, FUNDENUSE, LEÓN 2000, MERCAPITAL, MICRÉDITO, PANA PANA, PRO MUJER, PRODESA Y SERFIGSA.
COSTA RICA	ACORDE, APACOOP, ASOPROSANRAMÓN, CREDIMUJER, FINCA EDESA, FIDERPAC, FOMIC, FUDECOSUR, FUNDACIÓN MUJER, FUNDEBASE Y FUNDECOCA.
PANAMÁ	BANCO DELTA, CFE, COOPERATIVA JUAN XXIII, FINANCIA CREDIT, MICROSERFIN, PROCAJA Y SUMA.
REPÚBLICA DOMINICANA	ALNAP, BANCO ADEMI, BANCO ADOPEM, BANFONDESA, CDD, COOP ADEPE, COOP ASPIRE, ECLOF, ESPERANZA, FDD, FIHOGAR, FONDAGRO, MOTOR CRÉDITO, MUDE, NORPRESA, SURFUTURO Y VISION FUND RD.

Esta edición del Boletín Microfinanciero de Centroamérica y del Caribe ha sido publicada gracias a la colaboración de Appui Au Développement Autonome (ADA) de Luxemburgo, al Gobierno de Gran Ducado de Luxemburgo y al Banco Centroamericano de Integración Económica.







REDES NACIONALES AFILIADAS



Guatemala (502) 2361-3647 redimif@redimif.org www.redimif.org



El Salvador (503) 2206-7800 asomi@asomi.org.sv www.asomi.org.sv



Honduras (504) 2232-2311 msalgado@redmicroh.org www.redmicroh.org



Nicaragua (505) 2278-8613 administracion@asomif.org www.asomif.org



Costa Rica direccione jecutiva@redcom.or.cr



Panamá (507) 340-0003 directorejecutivo@redpamif.org www.redpamif.org



República Dominicana (809) 549-5316 redomif@gmail.com

